

ARTÍCULO

LA TRAMPA DEL INGRESO MEDIO COMO CONVERGENCIA A CLUBES DE INGRESOS RELATIVOS*

Guillermo Le Fort Varela

Facultad de Economía y Negocios, Universidad de Chile, Chile

RESUMEN: El concepto de trampa de los ingresos medios, aunque ampliamente utilizado, sigue siendo vago y controversial. No existe una teoría clara que explique cómo los países de ingresos medios pueden avanzar hasta alcanzar el desarrollo o quedar atrapados, ni tampoco existe consenso académico sobre la existencia de tal trampa. En este artículo se busca aportar evidencia al respecto, diferenciando tres clubes de ingresos en los que los países pueden mantenerse o converger: pobres, de ingresos medios y desarrollados. Se verifica la existencia de la trampa y se identifica cuáles países de ingresos medios se encuentran en ella. Empíricamente, un país está en la trampa cuando atraviesa una interrupción en su proceso de convergencia al desarrollo, cuando la velocidad de convergencia se hace cero. La trampa se da en el rango de ingreso medio, cuando el país registra entre un 25% y un 50% del ingreso per cápita relativo al de países

GUILLERMO LE FORT VARELA es Profesor Titular de la Facultad de Economía y Negocios, Universidad de Chile. Es consultor y socio principal de Le Fort Economía y Finanzas. Emails: glefort@fen.uchile.cl; glefortv@leyf.cl.

* El autor agradece el aporte de valiosos comentarios de Felipe Bustamante, José Yáñez, Hugo Lavados, Hugo Mena, Eduardo Concha, Jorge Rodríguez, Jorge Jara y de dos árbitros anónimos a una versión previa de este artículo. Un reconocimiento especial a Jorge Jara, quien ha realizado una excelente labor como ayudante de investigación. Los errores remanentes y las opiniones expresadas son de exclusiva responsabilidad del autor de este trabajo.

avanzados. La convergencia en clubes se da en los datos y la graduación hacia el desarrollo en los últimos 70 años ha sido únicamente posible para un grupo de países asiáticos y europeos. Por último, verificamos la existencia de la trampa del ingreso medio. Esta afecta a más de la mitad de las economías en ese rango de ingresos relativos, y tiene una prevalencia especialmente alta en Latinoamérica y el Caribe, donde Chile pos-2015 es uno de los países entrampados.

PALABRAS CLAVE: trampa del ingreso medio, convergencia condicional, clubes de ingreso, desarrollo económico, ingreso relativo

RECIBIDO: junio 2019 / **ACEPTADO:** noviembre 2019

THE MIDDLE-INCOME TRAP AS CONVERGENCE TO RELATIVE INCOME CLUBS

ABSTRACT: The concept of middle-income trap, although widely used, remains vague and controversial as there is no clear theory that explains how middle-income countries can advance towards development, nor academic consensus on the existence of a trap that prevents this advancement. This article aims to provide evidence in this regard, differentiating three income clubs in which countries can either stay or converge: poor, middle-income, and developed income clubs. The existence of the trap is verified, and the middle-income countries are identified. Empirically, a country is in the trap when it goes through an interruption in its process of convergence to development. This occurs in the middle-income range, between 25% and 50% of per capita income relative to that of advanced countries. A country is trapped when the speed of convergence becomes zero in that income range. Convergence to clubs is observed in the data, and graduation towards development has been possible in the last 70 years only for a group of Asian and European countries. Finally, we verify the existence of the middle-income trap, which affects more than half of the economies in that range of relative income and that has an especially high prevalence in Latin America and the Caribbean, where Chile post 2015 is one of entrapped countries.

KEYWORDS: middle income trap, conditional convergence, income clubs, economic development, relative income

RECEIVED: June / **ACCEPTED:** November 2019

1. INTRODUCCIÓN Y MOTIVACIÓN

El término trampa del ingreso medio ha sido utilizado en forma amplia por variados autores. Algunos han planteado que las tasas de crecimiento en países de ingresos medios se encontraban estancadas desde alrededor de 1980, presentando la hipótesis de que a estos países les cuesta competir con países de altos ingresos debido a su desventaja en la generación de productos intensivos en tecnología y conocimiento, y también contra países de bajos ingresos, los cuales son capaces de aprovechar industrias intensivas en trabajo de bajo costo (Garret 2004). Muy posteriormente se utiliza el término de manera explícita para analizar las causas de por qué algunos países asiáticos y latinoamericanos, que lograron hacer la transición de bajos ingresos a países de ingresos medios, no consiguieron continuar hacia los altos ingresos, quedando atrapados en un nivel intermedio (Gill y Kharas 2007). A partir de esta observación, el término ha tomado popularidad en la academia (Eichengreen et al. 2013; Gill y Kharas 2015; Aiyar et al. 2013; Izvorski 2011).

La literatura se ha enfocado en las causas, condiciones o limitaciones de la desaceleración del crecimiento que afecta a economías que van transitando desde niveles bajos de ingreso a ingresos medios, definidos estos en general en términos absolutos y a paridad del poder de compra. Los autores suelen buscar explicar los factores que incrementan la probabilidad de experimentar una desaceleración del crecimiento y concluyen que no existe una teoría del crecimiento que logre esclarecer los problemas de transición de los ingresos medios al desarrollo.

En un enfoque más de políticas, el exministro de Hacienda chileno Alejandro Foxley (2012), en un libro reciente utiliza el concepto de trampa como explicación del retraso en el crecimiento que afecta a Latinoamérica en general. Por otra parte, la OECD considera la trampa como un hecho; sostiene “que la trampa de los ingresos medios se origina en la incapacidad de los países de emprender un proceso de reformas estructurales amplio y sostenido para hacer su crecimiento más intensivo en innovación y en la aplicación del conocimiento” (Gurría 2017). La OECD señala que Chile habría superado la trampa al alcanzar un PIBpc de USD\$22,000, a paridad del poder de compra, fijado como umbral para lograr el desarrollo, mientras muchos se preocupan por el

estancamiento que afecta al país desde hace cuatro o cinco años.¹ Es obvio que existen ambigüedades en el diagnóstico que requieren ser precisadas.

En un trabajo anterior sobre la historia del desarrollo económico chileno, hice uso del concepto de trampa del ingreso medio en tanto hipótesis explicativa de la reducción en el ritmo de progreso experimentado por la economía chilena después de 2010 (Le Fort 2017). El progreso con altibajos, pero más o menos sostenido a lo largo del tiempo, le permitió a Chile superar la miseria relativamente extendida que lo afectaba a mediados del siglo XX.² Sin embargo, después de un período de rápido crecimiento y desarrollo (1990-2015), que elevó extraordinariamente los niveles de vida y todos los indicadores económicos y sociales, el país parecía entrar en un letargo que detenía su progreso, el que podría identificarse con la hipótesis de la trampa del ingreso medio. La discusión suscitó muchos comentarios escépticos en la línea de que no estaba claro que se tratara de la trampa del ingreso medio; podía tratarse únicamente de la desaceleración propia del proceso de convergencia; también se decía que la trampa no existía, o que no estaba probado que el país estuviera inmerso en ella.³ Lo anterior da cuenta de la falta de evidencia empírica respecto de la trampa y, por ende, revela la necesidad de contar con información más completa y detallada en base a la experiencia internacional que permita aportar a este debate. Por esto, en este trabajo quisiera retomar el tema e intentar mostrar que la hipótesis tiene fundamento, aportando definiciones y evidencia a la amplia literatura desarrollada sobre el tema. Para conseguir lo anterior se aplica un enfoque de largo plazo a una amplia variedad de países con datos actualizados. Esto posibilitará complementar la evidencia ya disponible con información desagregada por grupos de países para comprender algo

¹ Ver <https://elcomercio.pe/economia/mundo/chile-logro-superar-trampa-paises-ingresos-medios-noticia-510935-noticia/>; <https://www.emol.com/noticias/Economia/2018/04/10/901894/OCDE-dice-que-Chile-logro-superar-la-trampa-de-los-paises-de-ingreso-medio.html>

² En esa línea, ver el famoso libro escrito por Jorge Ahumada (1958), *En vez de la miseria*, el cual inspiró el programa presidencial de Eduardo Frei Montalva. Resultados similares son también mostrados por Olavarría (2005).

³ A nivel internacional, el tema también ha suscitado discusión. Algunos trabajos destacados que cuestionan o rebaten el término de trampa del ingreso medio, tanto a nivel empírico como conceptual, son: Im y Rosenblatt (2013); Felipe et al. (2017); Pritchett y Summers (2014).

más sobre este problema, y a la vez plantear algunas preguntas a ser respondidas en futuras investigaciones.

El objetivo de este estudio es definir en términos operacionales y verificar de forma empírica la existencia de la trampa del ingreso medio, así como estimar su prevalencia sobre criterios bien definidos. La idea es poder identificar cuáles países están afectados actualmente por la trampa del ingreso medio; y, en particular, si acaso Chile, a fines de la segunda década del siglo XXI, estaría o no en la trampa. Se utiliza información del PIB per cápita (PIBpc) para un grupo de más de 90 países de distintas ubicaciones geográficas, con una amplia representación de países de ingresos medios. La selección se hizo sobre la base de los países cubiertos por el Madison data set a partir de 1960, ya que la base IMF-WEO solo contiene datos de PIBpc a partir de 1990. La amplia cantidad de países disponibles permitirá identificar tres clubes de países distintos a los que estos pueden converger o en los que pueden mantenerse: países pobres, de ingresos medios y países desarrollados. Esta distinción será clave cuando se hable de convergencia debido a que, para superar el entrampamiento, los países de ingresos medios deben lograr graduarse al nivel de países desarrollados.

En línea con otros trabajos, definiremos la condición de ingresos medios a partir de un rango para los ingresos relativos al de países avanzados (Agénor y Canuto 2015; Bukowski et al. 2013; Im y Rosenblatt 2013; Robertson y Ye 2013; World Bank 2013). Una buena parte de la literatura define ingresos medios en términos de valores absolutos. En una economía global que crece, por definición el rango de ingresos medios va cambiando en el tiempo conforme avanza el proceso de desarrollo, por lo que definirlo en términos relativos a países avanzados es lo adecuado. Elegimos el PIB tendencial de Estados Unidos como referencia, no solo debido a que es la economía mundial de mayor tamaño, sino porque el PIBpc del grueso de las economías avanzadas siguen una trayectoria similar. Estamos referenciando el rango de ingresos medios en base a un país con crecimiento balanceado a largo plazo (Pruchnik y Zowczak 2017).

Este estudio pondrá el foco de análisis en la convergencia hacia el ingreso de los países avanzados, considerando que cuando la velocidad de convergencia se reduce a cero, el país está entrampado en su actual condición de ingresos. Esto permitirá contar con evidencia actualizada

para un amplio grupo de países sobre esta importante arista de la trampa del ingreso medio, con foco en la convergencia que ha sido introducida como centro de análisis por trabajos recientes. En estos últimos se propone analizar este problema como una ‘trampa de convergencia’ más que como una trampa de ingresos por sí sola, ya que consideran como punto central el esfuerzo por converger hacia el ingreso de un país de referencia y no a un nivel de ingreso específico (Pruchnik y Zowczak 2017). Estimamos la velocidad de convergencia para un promedio móvil de cinco años, que cubre casi todo un ciclo, para evitar confundir desaceleraciones transitorias con una interrupción prolongada o cese de la convergencia. A pesar de esto, las velocidades de convergencia pueden variar y países que están entrampados pueden dejar de estarlo, lo que hace conveniente un seguimiento caso a caso.

Además, esta investigación busca aportar sobre los patrones de crecimiento del ingreso relativo de grupos de países clasificados según su nivel de ingreso (pobres, medios o ricos), complementando el análisis de la evolución del ingreso de cada país con su respectiva velocidad de convergencia, lo que permitirá determinar qué países están entrampados y cuáles presentan indicios de estar próximos a graduarse o retroceder de grupo. Este análisis, con una metodología intuitiva y fácil de entender, permite notar patrones claros en los distintos grupos analizados. A la vez abre preguntas interesantes para el debate futuro, principalmente sobre el estancamiento generalizado de América Latina —del cual Chile no ha estado exento en los últimos años—, así como de los aspectos que tienen en común los países que han logrado graduarse como economías de altos ingresos.

De todas formas, es necesario ser enfáticos en que no trataremos de determinar cuáles son las causas del entrampamiento ni tampoco cuál es la forma de superarlo, pero sí queremos mostrar que este no solo existe sino que tiene una frecuencia especialmente alta. Dejamos los temas de causalidad y de mayor complicación y profundidad como desafíos para futuros esfuerzos.

Entendemos la trampa del ingreso medio más que como el fenómeno de desaceleración del crecimiento, a que ha hecho referencia buena parte de la literatura; entendemos esta trampa como un síndrome de interrupción del proceso de convergencia hacia el desarrollo en ese rango de ingresos. El proceso de convergencia se detendría para

los países de ingresos medios que caen en esta trampa, mientras que los que la evitan siguen la transición y terminan por graduarse en el desarrollo.

En teoría del crecimiento se plantea la hipótesis de convergencia condicional del PIBpc hacia los niveles de desarrollo, la que se puede asociar al tradicional modelo de crecimiento económico de Solow (1956) con algunos aditamentos. Más recientemente se ha planteado la idea de una convergencia de club; esto es común con un cierto grupo de países con estándares similares (Solow 1956; Galor 1996). Según esa hipótesis, la desaceleración gradual de la tasa de crecimiento de largo plazo es un resultado esperable en la medida en que se incrementan los niveles de vida y ellos van convergiendo a los del correspondiente estado estacionario para el PIBpc. Los países con menor nivel de PIBpc tenderían a presentar tasas de crecimiento mayores e irían alcanzando a los de mayor PIBpc, o ingreso por persona, en un proceso sostenido de convergencia. Pero la trampa del ingreso medio se da cuando esta convergencia se interrumpe antes de alcanzar el umbral del desarrollo. Por esto es más fácil identificar la interrupción de la convergencia que una desaceleración del crecimiento, la cual en algún grado es un proceso natural y esperable en la transición hacia el desarrollo. Proponemos trabajar sobre la base del ingreso relativo de países y observar el comportamiento de este como señal de convergencia o entrapamiento.

Como veremos, la trampa del ingreso medio tiende a presentarse concentrada geográficamente en Latinoamérica, aunque también aparece en otras regiones con alguna menor intensidad. En parte, los países latinoamericanos de ingresos medios son candidatos a la trampa porque son economías relativamente cerradas al comercio internacional, el que han pretendido restringir a un puñado de socios comerciales, como por ejemplo los países del Mercosur. Pero también la trampa parece afectar a economías relativamente abiertas de la región, como México y Chile, pero que son ricas en recursos naturales (RR.NN.) y tienen exportaciones relativamente concentradas en algunos de estos. Pero eso no es lo que ocurre a nivel general: algunos de los países con mayor concentración de exportaciones en recursos naturales, como los petroleros árabes, no han caído en la trampa del ingreso medio; es también el caso de varias economías desarrolladas ricas en RR.NN. como Canadá,

Australia, Noruega y Nueva Zelanda. Lo notable, eso sí, es que entre las economías que se han graduado al desarrollo durante la segunda mitad del siglo XX o en los primeros años del siglo XXI, no hay ninguna que pueda ser calificada como intensiva en RR.NN.

Hay algo en el crecimiento de los países ricos en RR.NN., sean estos renovables o no, que los hace llegar a un límite de ingresos que parece difícil de superar. Cuando el grado de uso de la dotación de RR.NN. no puede seguir siendo incrementado y la explotación de ellos se hace más difícil y costosa, es posible que los países confronten una baja en su tasa de crecimiento que genera los síntomas de la trampa del ingreso medio. Si los RR.NN. no son lo suficientemente abundantes y los países no han sido capaces de desarrollar productos y exportaciones alternativas, basadas en otras dotaciones de recursos como mano de obra especializada, tecnología o capital, su proceso de crecimiento eventualmente se debilita.⁴

La diversificación debe provenir del desarrollo de nuevos sectores como resultado de la creación de capacidad productiva, capital de trabajo especializado y tecnología, específica para ellos, y no de la represión o destrucción de la actividad de los sectores exportadores tradicionales basados en RR.NN. La literatura señala que el cambio estructural es clave para promover una mejor asignación de recursos y para aumentar la productividad, donde la medida esencial se encuentra en el traspaso de recursos desde sectores menos productivos a otros más productivos, y donde la inversión en educación, salud e infraestructura juegan un papel fundamental (Martins 2019). El intento por forzar la diversificación de las exportaciones con políticas que reprimen sectores primarios (minero, agrícola, forestal) tiende a distorsionar la asignación de recursos y reduce la productividad, derrotando con ello cualquier impulso de desarrollo.

Pero el incremento en las dotaciones de capital, trabajo especializado y tecnología no son dados por la naturaleza sino que son resultado de políticas económicas sostenidas que generan condiciones para acumularlos. Altas tasas de ahorro e inversión, buena asignación de recursos, innovación tecnológica, emprendimiento, extensión de la cobertura de la educación de preescolar a técnico-profesional, y

⁴ Agosin (2009) entrega alguna evidencia en ese sentido.

mejoramiento de la calidad de ella parecen ser las principales iniciativas.⁵ Para todos estos avances, la experiencia internacional ha probado que crear y fortalecer las instituciones adecuadas, incluido el respeto a la ley y a la palabra empeñada, es el principio clave (ver Acemoğlu, Johnson y Robinson 2005; y Acemoğlu y Robinson 2012; Engerman y Sokoloff 1997). Además, se ha ido desarrollando una literatura que relaciona el crecimiento de largo plazo con la estabilidad macroeconómica. Tanto la inflación como las reversiones de cuenta corriente, las amplias fluctuaciones cíclicas y la incertidumbre —que caracterizan la inestabilidad macroeconómica—, debilitan el crecimiento sostenido.⁶

El plan del trabajo de este artículo es el siguiente: en la primera parte se operacionaliza la definición de ingresos medios como rango del ingreso relativo respecto del ingreso de un país desarrollado, y se define la medida de velocidad de convergencia hacia el desarrollo. También se analiza el proceso de convergencia al desarrollo del conjunto de países incluidos en la muestra y cómo ellos se diferencian en tres clubes de ingreso relativo, a los cuales los países están convergiendo. En la segunda sección aplicamos los criterios anteriormente desarrollados para clasificar los países entre pobres, avanzados o que hayan logrado graduarse en el desarrollo en distintas etapas, y los países de ingresos medios. Se distingue entre estos últimos a aquellos que están pasando por una transición hacia el desarrollo y aquellos que se encuentran entrampados. De acuerdo a nuestros resultados, Chile se ubica en este último grupo junto a varios otros países de la región.

⁵ Eichengreen et al. (2013) ponen énfasis en factores demográficos, tales como las altas tasas de dependencia anciana, entre los factores que aumentan la probabilidad de bruscas desaceleraciones. A estos añaden la sobrevaluación cambiaria que restringe la diversificación de exportaciones hacia sectores más avanzados tecnológicamente y aumenta la dependencia del financiamiento externo. Pero para ellos el factor principal de protección contra desaceleraciones son los altos niveles de educación secundaria y terciaria, y la participación en las exportaciones de productos tecnológicos. Estos serían los principales factores que reducen la probabilidad de desaceleraciones.

⁶ La literatura se ha ido ampliando desde Bruno y Easterly (1996), Fischer (1993), y Levine y Renelt (1992), agregándose más recientemente Bittencourt (2012) y Kremer et al. (2013), y nuestro propio esfuerzo: Le Fort, Gallardo y Bustamante (2020).

2. DEFINIENDO INGRESO MEDIO Y ENTRAMPAMIENTO

En esta parte desarrollaremos conceptos básicos que se aplicarán con posterioridad. El nivel de ingreso asociado a la entrada al desarrollo, esto es, el umbral del desarrollo, ha sido muchas veces considerado como un cierto valor del PIBpc.⁷ De hecho, la OECD ha publicado recientemente que alcanzar USD\$22,000 de PIBpc a paridad del poder de compra es lograr el desarrollo, incluso ha anunciado que Chile ya ha alcanzado ese nivel y, por tanto, habría dejado de estar en la trampa del ingreso medio. Pero en una economía global en crecimiento, el umbral del desarrollo no puede ser definido por un nivel de ingreso constante, sino que es una meta móvil que depende del nivel de vida de los países desarrollados al que se aspira converger. Dado que Estados Unidos ha sido por largo tiempo la mayor economía mundial y la más importante de las economías desarrolladas, utilizaremos su PIBpc tendencial, esto es, libre de fluctuaciones cíclicas, como referencia para definir los umbrales de entrada tanto a los ingresos medios como al desarrollo.⁸

a) Ingreso relativo y umbrales

Definimos entonces los ingresos relativos del país j (YR_j) como la razón entre el ingreso per cápita del país en cuestión Y_{pcj} y el ingreso per cápita tendencial de Estados Unidos ($Y_{pc\text{EEUU}}$):

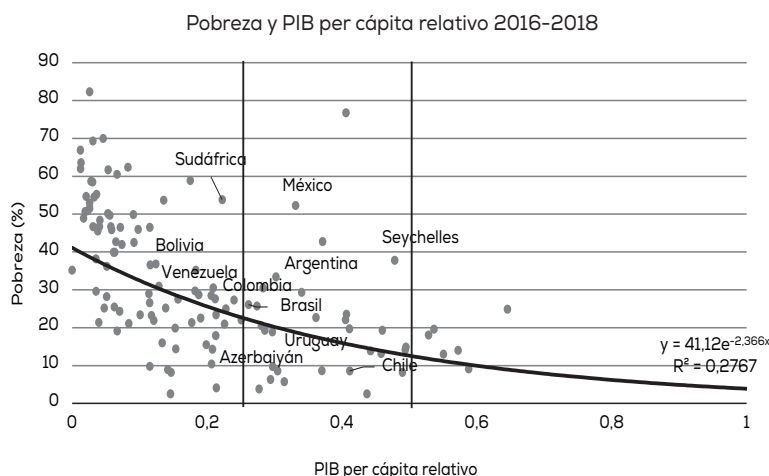
$$YR_j = Y_{pcj}/Y_{pc\text{EEUU}}$$

Los países que se califican como desarrollados no solo se caracterizan por un nivel de ingreso superior a cierto valor; además, al alcanzar mayores niveles de vida sus indicadores sociales mejoran, la tasa de pobreza se reduce a un dígito y la distribución del ingreso se hace menos concentrada. Los USD\$22,000 de PIBpc usados como umbral del desa-

⁷ De acuerdo a la clasificación de Pruchnik y Zowczak (2017), algunos trabajos destacados que utilizan esta metodología son Aiyar et al. (2013), Eichengreen et al. (2013), y Spence (2011).

⁸ Utilizar como referente un ingreso promedio de países avanzados no hace mayor diferencia. Como veremos, el ingreso de los países avanzados relativo al de Estados Unidos tiende a ser estable.

Gráfico 1. LA POBREZA Y LOS UMBRALES DE REFERENCIA PARA EL INGRESO RELATIVO



Nota: el eje de las X representa el ingreso relativo, correspondiente al PIBpc de cada país relativo al de Estados Unidos, y el eje de las Y representa la tasa de pobreza. Ambas variables se presentan en promedios para 2016-2018.

Fuente: bases de datos IMF-WEO y Banco Mundial. Última actualización utilizada 2018.

rollo por la OECD equivalen al 48% del PIBpc de EEUU en 2018. En la actualidad esa es una buena referencia. Como es posible observar en los gráficos siguientes, con PIBpc sobre el 50% del de EEUU, los países tienen tasas de pobreza bajas, en general inferiores al 20%, tal como se verifica en el Gráfico 1. Incluso, muchos países ni siquiera registran la estadística, porque para ellos la pobreza ha dejado de ser un problema. Se utilizó como referencia el promedio del período 2016-2018 ya que corresponde a los datos representativos del último quinquenio disponibles.

En lo que se refiere a distribución del ingreso, los países por sobre el 50% del PIBpc de EEUU registran coeficientes de Gini bajo 0,35, con algunas pocas excepciones (Israel y España). Además, entre los países con ingresos relativos menores al 50% la dispersión de la concentración del ingreso es muy amplia y muchos de ellos registran coeficientes de Gini mayores al 0,40 aproximado de Israel, llegando a máximos incluso superiores a 0,50 —como es el caso de Brasil—, mientras otros tienen Ginis similares a los de países desarrollados. Lo importante es que, superado el umbral del 0,50 para el ingreso relativo, la distribución del ingreso mejora en general ya que desaparecen los casos de alta concentración (ver Gráfico 2).

En base a estas observaciones proponemos definir el umbral de entrada al desarrollo como un objetivo móvil que equivale al 50% del PIBpc tendencial de Estados Unidos. Esta referencia no difiere tanto hoy en día de los USD\$22,000 de la OECD, pero tiene la ventaja de que es dinámica y se adapta al proceso de desarrollo, reajustándose conforme aumenta el nivel de vida en las economías avanzadas.⁹ Por otra parte, definimos como PIBpc de superación de la pobreza y entrada a la condición de país de ingreso medio a la mitad de la referencia anterior: 25% del PIBpc tendencial de Estados Unidos. Este es el nivel de ingreso que hoy en día alcanzan países como Brasil, Colombia, Perú y Serbia. Los países de ingresos medios, definidos como los de ingreso relativo entre 0,25 y 0,50, tienen incidencia de la pobreza en rango intermedio, del orden de 20% a 25%, aunque algunos de ellos presentan incidencias bastante mayores como es el caso de México, con una cifra cercana al 50%. Entre los países pobres, la incidencia de la pobreza tiende a ser mayor al 25% e incluso se eleva sobre el 50% en un buen número de casos, incluido por ejemplo Sudáfrica. En términos de distribución de ingreso, los países pobres presentan una muy amplia dispersión con muchos de ellos con coeficientes de Gini sobre 0,50, mientras un buen grupo tiene concentración similar a la de país desarrollado, bajo 0,35, pero en este caso la baja concentración representa igualdad en la pobreza o incluso en la miseria. En general, el avance hacia el desarrollo reduce la pobreza y mejora la distribución del ingreso, aunque lo que más distingue al desarrollo es que no hay países de esta categoría con pobreza superior al 25% y con Gini mayor a 0,42 (ver Gráfico 2).

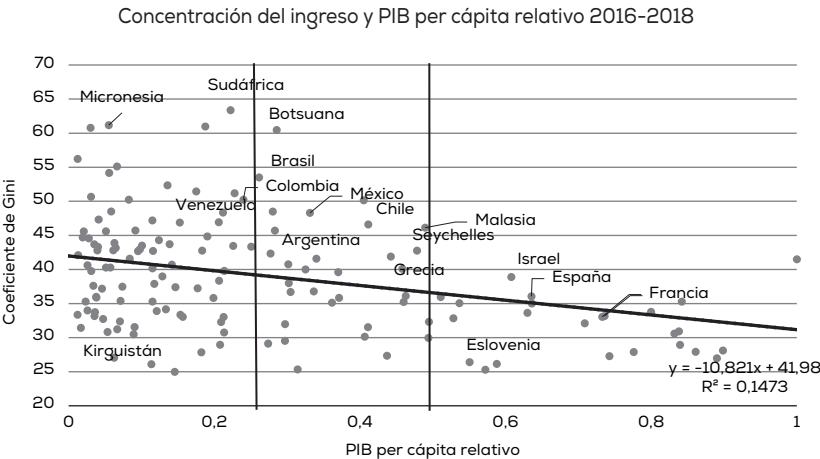
Sobre la base de los umbrales así definidos es posible clasificar a los países como pobres cuando su ingreso per cápita no llega al 25% del de Estados Unidos; como países ricos, cuando su ingreso per cápita supera el 50% del de Estados Unidos; y como de ingresos medios cuando su ingreso relativo se ubica entre ambos umbrales.

La condición de pobreza se define como: $YR_j = \frac{Y_{pcj}}{Y_{pcEEUU}} < 0,25$

La condición de riqueza se define como: $YR_j = \frac{Y_{pcj}}{Y_{pcEEUU}} > 0,5$

⁹ El PIBpc de España, país que muchas veces se ha usado como referencia de puerta de entrada al desarrollo, es algo superior al 50% del de EEUU y, tal como sucede con las otras economías avanzadas en general, mantiene un ingreso relativo estable.

Gráfico 2. LA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO Y LOS UMBRALES DE REFERENCIA PARA EL INGRESO RELATIVO



Nota: el eje de las X representa el ingreso relativo, correspondiente al PIBpc de cada país relativo al de Estados Unidos, y el eje de las Y representa el coeficiente de Gini de concentración del ingreso. Ambas variables se presentan en promedios para 2016-2018.

Fuente: bases de datos IMF-WEO y Banco Mundial. Última actualización utilizada 2018.

La condición de ingresos medios se define como:

$$0,25 < YR_j = \frac{Ypc_j}{Ypc_{EEUU}} < 0,5$$

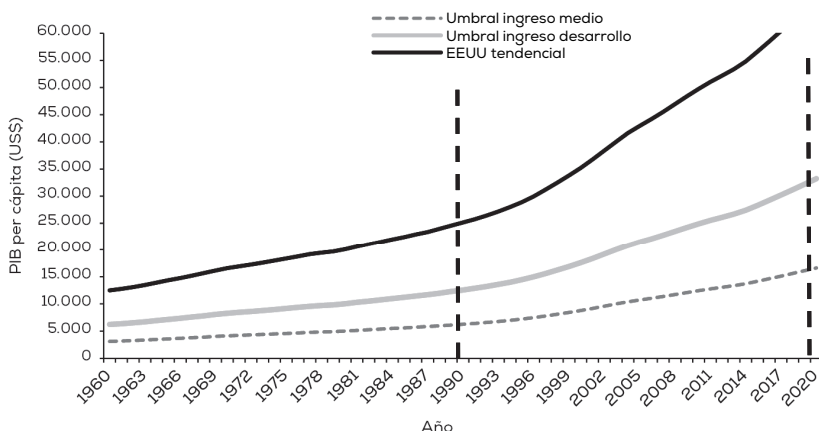
Como ilustración mostramos la trayectoria del PIBpc tendencial de EEUU y los umbrales de ingreso al desarrollo y a la condición de ingresos medios. En la actualidad, el umbral para entrar al grupo de países desarrollados es cercano a los USD\$25,000 per cápita a PPC, pero en 1990 ese mismo límite era solo de USD\$10,000 per cápita a PPC. La razón de esta diferencia es el crecimiento del PIBpc de Estados Unidos, que en parte responde al crecimiento del producto per cápita real, nivel de vida, y en parte al incremento del nivel de precios en dólares (ver Gráfico 3).

b) Convergencia e ingreso relativo

La literatura ha mostrado que la convergencia no es general sino que es condicional en las características propias de cada país, las que determinan el nivel de vida al que pueden aspirar las personas en el largo plazo,

Gráfico 3. EL PIBPC ESTADOUNIDENSE TENDENCIAL Y LOS UMBRALES DE REFERENCIA

PIB per cápita tendencial a paridad del poder de compra y umbrales de desarrollo e ingresos medios (en USD a PPC)



Nota: el eje de las X corresponde a años y el eje de la Y representa el PIBpc en dólares a PPC.

Fuentes: bases de datos IMF-WEO, Madison Data Set y estimaciones LE&F. Última actualización utilizada 2018.

esto es, sus fundamentales. Estas características fundamentales incluyen la tasa de crecimiento de su población, el crecimiento de la productividad y la tasa de ahorro e inversión en el contexto del modelo tradicional de Solow. Otros modelos más complejos y completos añaden, entre los factores más importantes que favorecen el desarrollo, los siguientes: la cobertura y calidad de la educación —que permiten acumular capital humano—; la inversión en investigación y desarrollo, y la capacidad de innovar; también, las facilidades para el emprendimiento, y las características de profundidad y liquidez del sistema financiero. Otros modelos incluyen junto a los anteriores el efecto de la estabilidad macroeconómica como elemento ambiental.¹⁰

¹⁰ Aiyar et al. (2013) presentan el desarrollo institucional y el ambiente macroeconómico, incluida la apertura comercial, estabilidad interna/externa, de precios y output, junto a la cuenta corriente y flujos de capital, como factores esenciales. Estos afectan significativamente la probabilidad de ‘fuertes’ desaceleraciones del crecimiento. La diversificación del output aparece como importante solo para las economías pequeñas; no para economías de ingresos medios.

El elemento condicional indica que cada país iría convergiendo al PIBpc de largo plazo que se asocia a sus características fundamentales. Así, los países que aspiran a converger a los niveles de vida del mundo desarrollado deben alcanzar las condiciones requeridas para ir reduciendo progresivamente la brecha que los separa de los niveles de ingreso de los países avanzados. Por supuesto, los países pueden ir mejorando sus fundamentales en la medida en que el proceso de crecimiento avanza y así la convergencia continúa. Los países que caen en la trampa del ingreso medio son los que dejan de converger hacia el ingreso de los países desarrollados antes de alcanzar aquel; es decir, aquellos países cuyas políticas e instituciones no logran hacer la transición necesaria para llevar sus fundamentales a los niveles que exige el desarrollo.

Nuestra base de datos se armó con la información provista por el World Economic Outlook del Fondo Monetario Internacional (1990-2018), complementada con el Madison Data Set para los años 1950 a 1990 (Madison 2001). Sobre la base de estos datos es posible caracterizar la situación identificada entre 1960 y 2018, de un total de 92 países, cuya información estaba contenida en el Madison Data Set. Estos representan una muestra amplia en términos de niveles de ingreso y de ubicación geográfica. En 1960, 29 de esos países tenían ingresos de países ricos o desarrollados, 30 eran países de ingresos medios y 32 eran países pobres. De los 92, 36 son europeos, 29 del Asia-Pacífico, 16 son americanos y 10 africanos.

El proceso de convergencia hacia el desarrollo se cumple porque en 2018 el número de países pobres dentro de la muestra se ha reducido de 32 en 1960 a 25, mientras que la cantidad de países desarrollados se incrementa significativamente, pasando de 29 en 1960 a 38 en 2018 (ver Cuadro 1).

Cuadro 1. CLASIFICACIÓN DE 92 PAÍSES SEGÚN INGRESO RELATIVO A EEUU

Países	Países ricos 2018	Países YME 2018	Países pobres 2018	Total
Países ricos 1960	24	4	1	29
Países Y ME 1960	10	16	4	30
Países pobres 1960	4	12	16	32
Total	38	28	25	91

Fuente: estimaciones LE&F sobre la base de datos del IMF-WEO y del Madison Data Set. Última actualización utilizada 2018.

El grupo de países de ingresos medios se mantiene relativamente estable, alcanzando a 28 países en 2018 en lugar de los 30 de 1960. Pero también existe la divergencia del desarrollo: un país que era rico en 1960 pasa a ser país pobre en 2018 (Venezuela) y otros cuatro países que eran ricos en 1960 pasan a ser países de ingresos medios (Argentina, Rusia, Kazajistán y Latvia-Letonia).¹¹ También, cuatro países que tenían ingresos medios en 1960 retrocedieron a la condición de pobreza en 2018: Ucrania, Sudáfrica, Moldova (Moldavia) y Perú, aunque en algunos de estos casos los niveles de ingresos se mantienen muy cercanos al límite que significa el paso de la pobreza a los ingresos medios.

De los 30 países de ingresos medios de 1960, 10 siguieron convergiendo y alcanzaron el desarrollo, pero otros 20 (el 66%) no avanzaron y se quedaron entrapados como países de ingresos medios (16) o incluso retrocedieron a la condición de pobreza (4). De los 32 países pobres existentes en 1960, 20 o el 63%, se mantienen en condición de pobreza. Si bien cuatro de ellos siguen siendo pobres en la calificación estricta, están muy cerca del límite de los ingresos medios. Los 12 países restantes avanzaron a ser países de ingresos medios o incluso llegaron a alcanzar el desarrollo. Tal es el caso de Taiwán, Hong Kong y Corea del Sur, que se graduaron de la pobreza a los ingresos medios y de estos pasaron a ser países de altos ingresos.¹²

El estancamiento o el retroceso es marginalmente más probable entre países de ingresos medios (66%) que entre países pobres (63%). El avance a una nueva categoría es más probable entre los países pobres que entre los de ingreso medio. De los 32 países pobres en 1960, 16 (50%) dejaron esa situación, mientras que de los 30 países de ingresos medios solo 1/3 avanzó a la condición de riqueza. La mitad de los países de ingresos medios se quedó atrapado en su condición, y poco más

¹¹ La base de datos contiene el nombre de cada país en inglés.

¹² El cuarto país pobre de 1960 que ha pasado a condición de país rico es Guinea Ecuatorial. Pero este ha basado su crecimiento solamente en la explotación de recursos naturales (energéticos) no renovables, sin transformación alguna de su economía, por lo que dista mucho de alcanzar las condiciones compatibles con el desarrollo. Probablemente, si esta situación no cambia radicalmente, el país retrocederá en el tiempo nuevamente a su condición original de pobreza. Su ingreso relativo llega a 0,55 en 2018, superior al de Chile y a cualquier otro país en Latinoamérica, pero su índice de desarrollo humano 2011-2015 (0,59) es inferior al de Honduras, Guatemala o Nicaragua, y se encuentra muy lejano al de Chile (0,82), que es el más alto en la región.

del 10% retrocedió a la pobreza. De los 29 países ricos existentes en 1960, 24 mantuvieron su condición (80%), mientras que el 20% restante retrocedió (ver Cuadro 1).

La convergencia se nota también en términos de los ingresos relativos promedio mostrados por los diferentes grupos de países. Como grupo, los países ricos de 1960 mantienen en 2018 la misma mediana de ingreso relativo que en 1960: el 80% del ingreso de EEUU. Por su parte, los países de ingresos medios de 1960 incrementan su mediana de ingreso relativo del 35% en 1960 al 39% en 2018. Este aumento también beneficia a los países pobres, que pasan de una mediana del 14% a una del 21% de ingreso relativo, lo que indica que las diferencias de la mediana de ingreso entre grupos de países se han ido reduciendo en el tiempo (ver Cuadro 2).

La velocidad de convergencia es la tasa de variación promedio móvil anual de cinco periodos de los ingresos relativos al PIBpc de EEUU. La definimos como un promedio móvil de cinco años porque de esa manera se logran limpiar los efectos muy transitorios; se incluye casi todo un ciclo en el cálculo, lo que permite además captar los cambios de tendencia.

$$Veloc\ YR(5)_j = \left(\frac{1}{5}\right) \sum_{i=0}^4 \left(\frac{dYR_j}{dt}\right)_{t-i}$$

Cuadro 2. INGRESO RELATIVO AL DE EEUU. MEDIANA POR GRUPOS DE PAÍSES

Países	Ypc relativo 1960	Velocidad 1960-2000	Ypc relativo 2018	Velocidad 2001-2020
Países ricos 1960	82,17%	-0,04%	80,03%	0,08%
Países Y ME 1960	35,13%	-0,03%	39,39%	0,31%
Países pobres 1960	14,15%	0,04%	21,53%	0,39%
Total países	34,37%	-0,03%	42,94%	0,26%

Fuente: estimaciones LE&F sobre la base de datos del IMF-WEO y del Madison Data Set. Última actualización utilizada 2018.

Detrás de estos números hay avances notables y, como dice Nasar (2012, 389) en su libro acerca de la historia del pensamiento económico:

En general, la realidad ha superado a la imaginación. Ni siquiera Schumpeter podría haber imaginado que la población mundial llegaría a ser seis veces más numerosa y diez veces más rica. O que la proporción de habitantes del planeta que viven en la miseria se reduciría en cinco sextos.

El proceso de convergencia y crecimiento ha generado resultados notables, pero podemos y debemos esperar más de este todavía.

Los países ricos mantienen una velocidad de convergencia nula o ligeramente negativa; esto es que en promedio pierden terreno porque hay algunos que retroceden a la condición de ingresos medios. La velocidad de convergencia de los países de ingresos medios es en promedio positiva, al igual que la de los países pobres, pero muy reducida en 1960-2000 y bastante más elevada desde el 2000 en adelante, lo que responde al fuerte avance de las economías emergentes durante el siglo XXI. La velocidad de convergencia de los países pobres es marginalmente mayor que la de los países de ingresos medios y también se incrementa en el siglo XXI. Pero los promedios mezclan muchas cosas y muchas veces no logran ser representativos de la situación de un determinado grupo debido a que hay países que pueden tener velocidades de convergencias muy altas o muy bajas, distorsionando esta medición y haciendo necesario un seguimiento más detallado, país por país, e incluyendo tanto países que convergen al desarrollo como otros cuya situación relativa se estanca y, por último, también aquellos que divergen.¹³

c) Velocidad de convergencia y niveles por club

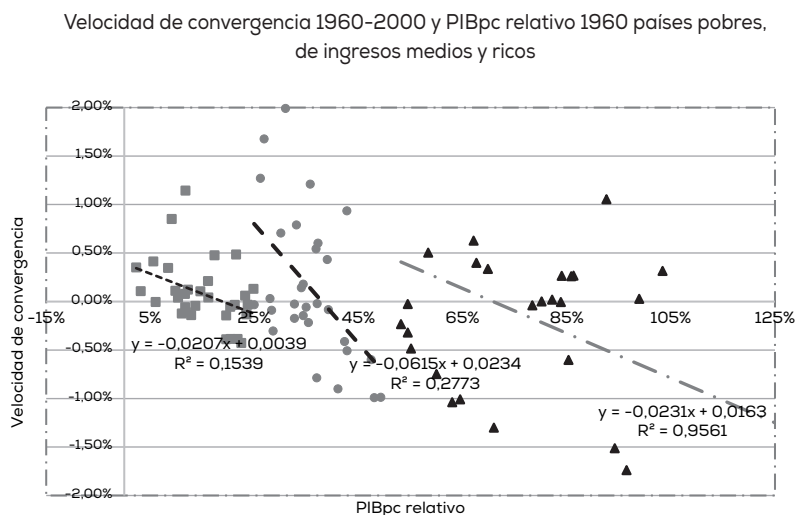
La convergencia implica que la relación entre la velocidad de convergencia y el nivel del PIBpc relativo debe ser negativa ($b < 0$). Esto es que a mayor ingreso relativo, menor es la velocidad de convergencia, llegando a un punto en que la velocidad es cero. El ingreso al que se converge entonces será $-a/b$.

¹³ En anexo se presentan las listas de los países clasificados como de ingresos medios altos y bajos para datos de 1960. Los que lograron graduarse a la categoría superior aparecen subrayados y los que retrocedieron a la categoría de pobreza aparecen marcados con fondo gris.

$$Veloc\ YR(5)_j = a + b * YR_{j,t}$$

Es posible mostrar que existen diferencias estructurales entre los distintos países, agrupados de acuerdo a su nivel de ingreso relativo. Si los agrupamos de acuerdo al ingreso relativo ex ante, es decir, el que mostraban en 1960, los resultados son pobres. Entonces, la respuesta de la velocidad de convergencia al nivel del PIBpc relativo es bastante tenue para los países pobres (ver, en Gráfico 4, cuadrados). Estos se desaceleran muy poco al aumentar su ingreso relativo y el R cuadrado de la relación es muy bajo (0,15) (ver Gráfico 4). Además, en el caso de los países de ingresos medios (ver, en Gráfico 4, círculos), el R cuadrado de la relación es también bajo aunque algo mayor (0,28), pero el coeficiente de desaceleración es bastante más marcado al aumentar el ingreso relativo. En el caso de los países ricos (ver, en Gráfico 4, triángulos), la relación de convergencia sí que es marcada: los de menor ingreso rela-

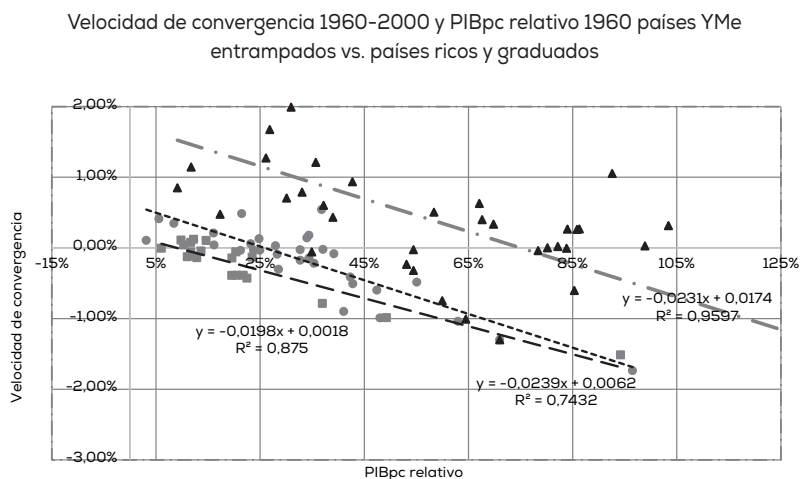
Gráfico 4. VELOCIDAD DE CONVERGENCIA E INGRESO RELATIVO POR CLUBES EX ANTE



Nota: el eje de las X corresponde al PIBpc relativo al de EEUU y el eje de las Y corresponde a la velocidad de convergencia. Clubes definidos por pertenencia en 1960.

Fuente: estimaciones LE&F sobre la base de datos del IMF-WEO y del Madison Data Set. Última actualización utilizada 2018.

Gráfico 5. VELOCIDAD DE CONVERGENCIA E INGRESO RELATIVO POR CLUBES EX POST



Nota: el eje de las X corresponde al PIBpc relativo al de EEUU y el eje de las Y corresponde a la velocidad de convergencia. Clubes definidos por pertenencia en 1960.

Fuente: estimaciones LE&F sobre la base de datos del IMF-WEO y del Madison Data Set. Última actualización utilizada 2018.

tivo presentan la más alta velocidad de convergencia y el R cuadrado es de casi 0,96.

El asunto verdaderamente importante, más que si existe convergencia o no, es identificar a qué nivel se converge, lo cual puede hacerse evidente reagrupando los países según los ingresos relativos que alcanzan al final del período analizado (2018). Así, si agregamos al grupo de países ricos aquellos que se han graduado después de 1960 y retiramos de este aquellos que han caído de categoría, el R cuadrado de la relación entre velocidad e ingreso relativo se mantiene en 0,960 (ver Gráfico 5). Además, el nivel de convergencia del grupo de países ricos es al 75% del ingreso relativo, el que se alcanza cuando la velocidad de convergencia señalada por la regresión es igual a cero.

Por otra parte, al agrupar los países de ingresos medios en 2018 se consigue un R cuadrado de 0,743, mucho más elevado que en la clasificación anterior, y un nivel de convergencia al 25% del PIBpc relativo. Por último, la regresión para los países que se mantienen como pobres

en 2018 muestra un R cuadrado elevado de 0,875 y una convergencia a poco más de 5% del PIB relativo. Las pendientes de las tres regresiones son ahora bastante similares, lo que implica que en todos los grupos la velocidad de convergencia se afecta de una forma similar al aumentar el ingreso relativo, esto es, el valor de b es similar para los distintos grupos de países. La diferencia entre los grupos es el nivel de ingreso relativo al que convergen: los países ricos al 75% de ingreso relativo, los de ingresos medios al 25% y los pobres al 5%. Desde luego que el nivel de ingreso relativo al que convergen depende de los fundamentales de cada país, los que han sido definidos por sus respectivas políticas e instituciones a lo largo del tiempo.

3. COMPOSICIÓN DE CLUBES Y CLASIFICACIÓN DE PAÍSES

Aplicando los criterios anteriormente presentados, ahora podremos clasificar los países por su condición de ingreso y dirección de convergencia en los distintos clubes. Revisaremos primero el caso de los países pobres para luego enfocarnos en los que han logrado converger y graduarse alcanzando el desarrollo. Finalmente veremos el caso de los países de ingresos medios, buscando distinguir si están entrampados en esa condición o si acaso se encuentran únicamente en un proceso de transición.

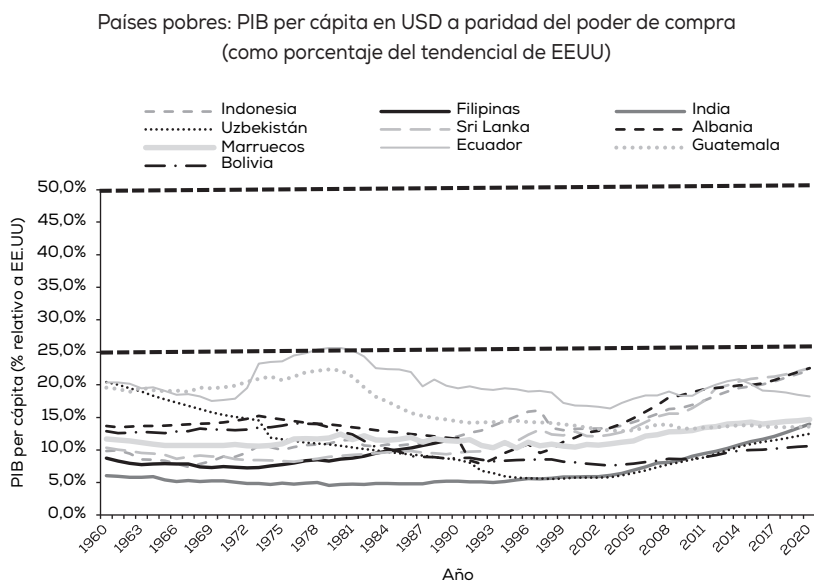
a) Países en condición de pobreza

Presentaremos aquí un grupo relativamente reducido de países pobres de Asia, África y Latinoamérica, los que tienen ingresos menores al límite inferior de los ingresos medios (ver Gráfico 6).

Otro es el caso de algunos países cuyo ritmo de progreso más o menos sostenido los debería llevar a converger hacia el desarrollo y posiblemente les permitiría conseguir en los próximos años la condición de ingresos medios. Entre estos se encuentran Indonesia y en menor medida Uzbekistán, India, Sri Lanka y, con alguna suerte, eventualmente podría incluirse Bolivia.

En los próximos años, una parte de los países actualmente considerados como de bajos ingresos y que sigue convergiendo hacia el desarrollo, debería alcanzar la condición de ingresos medios. Entre ellos están Uzbekistán, Indonesia, Sri Lanka, Albania e India, todos

Gráfico 6. INGRESO PER CÁPITA RELATIVO DE PAÍSES POBRES



Nota: el eje de las X corresponde a los años y el de las Y corresponde al PIBpc relativo al de EEUU.

Fuente: bases de datos IMF-WEO, Madison Data Set y estimaciones LE&F. Última actualización utilizada 2018.

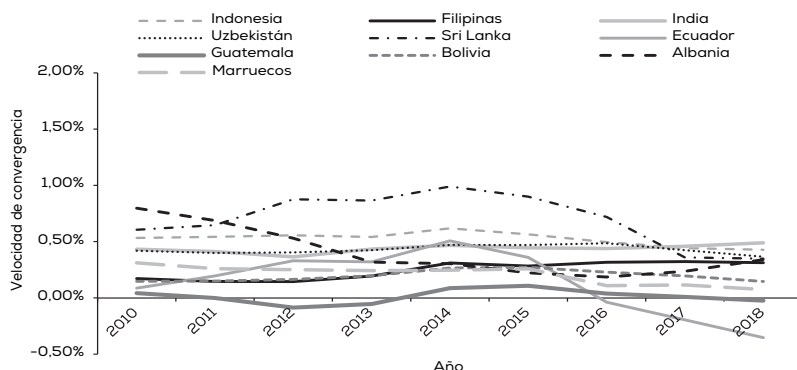
ellos convergiendo a velocidades del orden de 0,5% anual. Por otra parte, Bolivia ha estado convergiendo, aunque a un ritmo que se ha enlentecido en los últimos años, nivelándose a los ritmos de Guatemala y Marruecos, con velocidades del orden del 0,1%-0,2% anual, por lo que su cambio de condición parece posible, pero todavía muy lejano en el tiempo. Por último, Ecuador no solo no está convergiendo sino que su velocidad es negativa, por lo que su actual situación de pobreza tendería a empeorarse en el tiempo si es que no se realizan las reformas necesarias para reactivar el crecimiento (ver Gráfico 7).

b) Países graduados al desarrollo

Entre los países graduados al desarrollo, presentamos tres grupos. El primero corresponde a países que ya eran desarrollados en 1960, que es el primer año de la muestra, y que, al menos en el tiempo que esta

Gráfico 7. VELOCIDAD DE CONVERGENCIA PMA-5 DE PAÍSES POBRES

Países de bajos ingresos: PIB per cápita a paridad del poder de compra
Velocidad de convergencia 5AM del PIB per cápita relativo al de EEUU



Nota: el eje de las X corresponde a los años y el de las Y corresponde a la velocidad de convergencia.

Fuente: bases de datos IMF-WEO, Madison Data Set y estimaciones LE&F. Última actualización utilizada 2018.

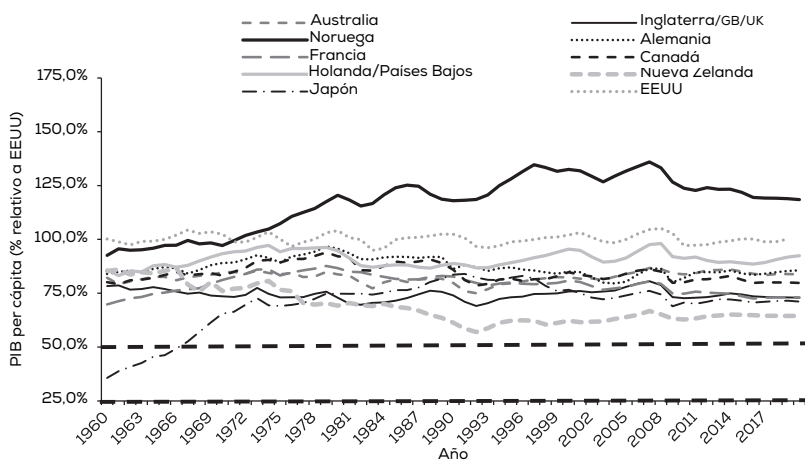
cubre, nunca fueron países de ingresos medios. El segundo grupo de países reúne a los que se graduaron entre 1960 y 1995, vale decir, que pasaron de ser países de ingresos medios a ser países ricos o desarrollados en ese lapso de tiempo. Por último, el tercer grupo de países, los recientemente graduados, corresponde a los que han hecho la transición de ingresos medios al desarrollo después de 1995.

Los diez países desarrollados que por más de 50 años han disfrutado de altos ingresos son los siguientes: Estados Unidos, Canadá, Alemania, Reino Unido, Francia, Japón, Holanda, Noruega, Australia y Nueva Zelanda (ver Gráfico 8). Estos mantienen un ingreso estable relativo a la tendencia de Estados Unidos (entre 75% y 125% de este), y ya no siguen convergiendo o ganando terreno, progresando más o menos al mismo ritmo tendencial que EEUU.¹⁴ Es importante notar que los ingresos relativos de los distintos países desarrollados se mantienen

¹⁴ Otros países avanzados en la muestra, que no fueron incluidos en el gráfico para evitar redundancia, son Suecia, Bélgica, Dinamarca, Suiza, Austria y Finlandia, además de petroleros como Arabia Saudita, Kuwait, Bahrein y Emiratos Árabes Unidos.

Gráfico 8. INGRESO PER CÁPITA RELATIVO DE PAÍSES DE ALTOS INGRESOS

Países de altos ingresos: PIB per cápita en USD a paridad del poder de compra
(como porcentaje del tendencial de EEUU)



Nota: el eje de las X corresponde a los años y el de las Y corresponde al PIBpc relativo al de EEUU.

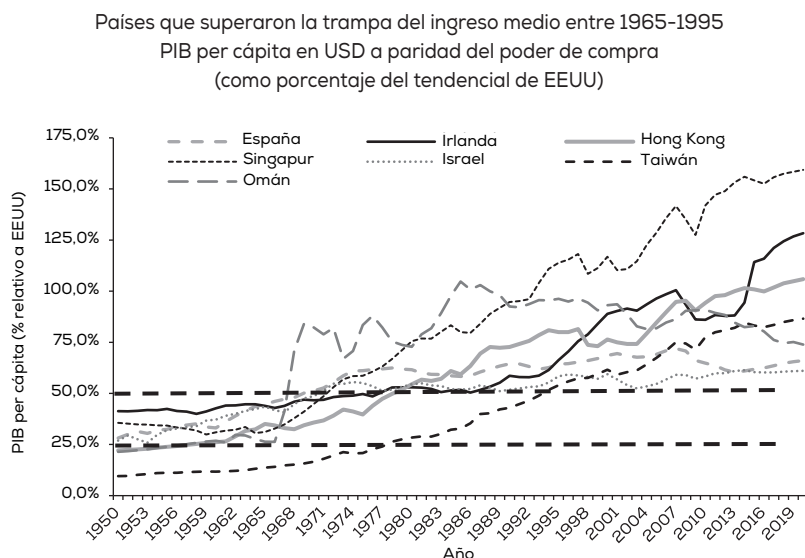
Fuente: bases de datos IMF-WEO, Madison Data Set y estimaciones LE&F. Última actualización utilizada 2018.

estables; en ese sentido, la trayectoria del ingreso de Estados Unidos es representativa del ingreso del conjunto de los países desarrollados.

Un segundo grupo de siete países, graduados entre 1960 y 1995, son actualmente países avanzados, pero adquirieron esa condición sobrepasando el límite superior de los ingresos medios entre 1965 y 1995. Varios de ellos siguen ganando terreno a través del incremento de su ingreso relativo; entre ellos se encuentran Singapur, Irlanda, Hong Kong y Taiwán. Otros de estos graduados, como España, Omán e Israel, han dejado de converger y se mantienen con ingresos relativos en torno al 75% (ver Gráfico 9). De hecho, los PIBpc de Israel y España son frecuentemente considerados como representativos del umbral de entrada hacia el desarrollo.

Los graduados más recientemente, en el siglo XXI, son un grupo de nueve economías de mercado que han superado el 50% del ingreso per cápita de EEUU en los últimos 25 años, o que están a punto de hacerlo, y que continúan convergiendo. Este grupo es liderado por Corea

Gráfico 9. INGRESO PER CÁPITA RELATIVO DE PAÍSES GRADUADOS ENTRE 1960 Y 1995



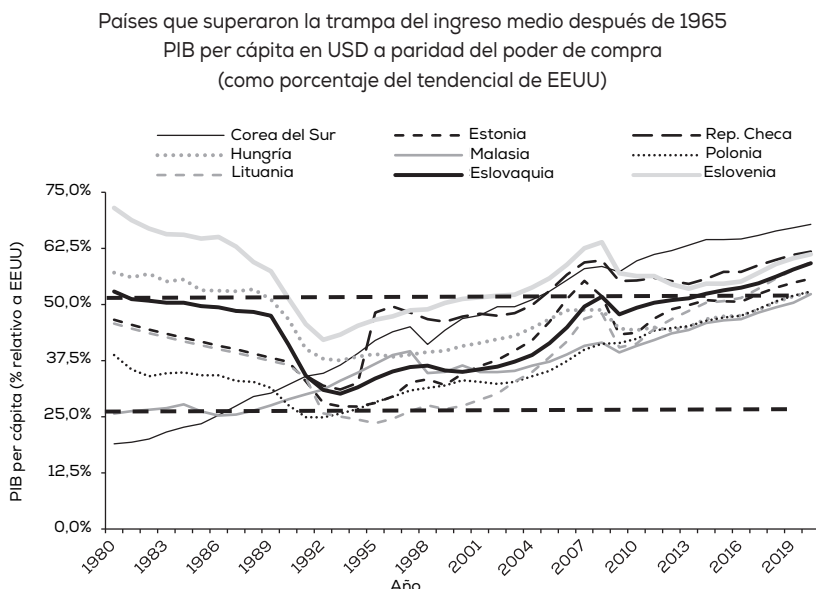
Nota: el eje de las X corresponde a los años y el de las Y corresponde al PIBpc relativo al de EEUU.

Fuente: bases de datos IMF-WEO, Madison Data Set y estimaciones LEGF. Última actualización utilizada 2018.

del Sur, cuyo ingreso relativo se aproxima a 0,75, y está integrado por Malasia y varios países de Europa Oriental que en la década de 1990 y después de la caída del muro de Berlín, se transformaron en economías de mercado. Entre ellas se encuentran República Checa, Eslovenia, Eslovaquia, Estonia, Lituania y Polonia. En general, el ingreso relativo de estos países apenas supera el 0,50 (ver Gráfico 10). Varios de estos países tienen ingresos relativos muy cercanos al umbral del desarrollo, pero su graduación está relativamente asegurada debido a la velocidad de crecimiento relativo que muestran (entre 0,5% y 1,5% anual), por lo que siguen convergiendo.

Todos los países graduados recientemente presentan velocidades de convergencia positivas superiores o iguales a 0,5% anual, las que llegan incluso hasta el 1,5% anual. Esto significa que cada año convergen al menos en 0,5% hacia el ingreso tendencial de EEUU, por lo que siguen acortando distancias (ver Gráfico 11).

Gráfico 10. INGRESO PER CÁPITA RELATIVO DE PAÍSES GRADUADOS DESPUÉS DE 1995



Nota: el eje de las X corresponde a los años y el de las Y corresponde al PIBpc relativo al de EEUU.

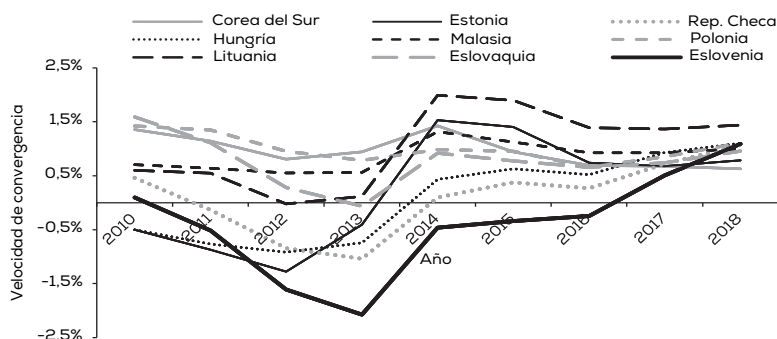
Fuente: bases de datos IMF-WEO, Madison Data Set y estimaciones LE&F. Última actualización utilizada 2018.

Hemos presentado un total de 38 países que tiene la condición de países avanzados o desarrollados. De estos, 16 adquirieron esta condición en los últimos 50 años, avanzando en el proceso de convergencia y graduándose de su situación de países de ingresos medios. Una buena parte de ellos (9 de 16) son países europeos e integrantes de la Comunidad Europea de naciones; cinco son asiáticos —los conocidos tigres (Singapur, Taiwán, Hong Kong y Corea)—, más Malasia; los dos restantes son de Medio Oriente: Israel y el petrolero Omán. Es de notar que ningún país latinoamericano, del Caribe o africano ha logrado graduarse y alcanzar el desarrollo.¹⁵

¹⁵ La literatura reconoce la ubicación geográfica o proximidad a los principales mercados como una ventaja. La concentración de graduados europeos integrantes del último grupo pos-1995, se origina en las ventajas que significa pertenecer a la Unión Europea y el tener acceso a ese amplio mercado, además de compartir instituciones y regulaciones con países desarrollados.

Gráfico 11. VELOCIDAD DE CONVERGENCIA PMA-5 DE PAÍSES GRADUADOS DESPUÉS DE 1995

Países que superaron la trampa del ingreso medio después de 1965
Velocidad de convergencia 5AM del PIB per cápita relativo al de EEUU



Nota: el eje de las X corresponde a los años y el de las Y corresponde a la velocidad de convergencia.

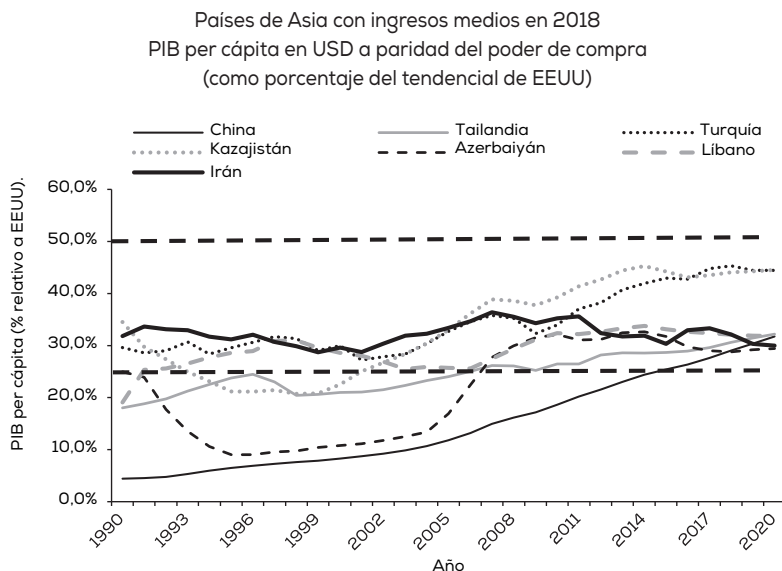
Fuente: bases de datos IMF-WEO, Madison Data Set y estimaciones LE&F. Última actualización utilizada 2018.

c) Países de ingresos medios

Encontramos un amplio número de países que todavía no ha superado la condición de ingresos medios; algunos de ellos siguen avanzando poco a poco, otros están entrapados y unos incluso retroceden hacia la pobreza. En primer lugar están siete países asiáticos, incluyendo a China, Tailandia, Turquía, Kazajistán, Azerbaiyán, Líbano e Irán, todos ellos con ingresos entre 25% y 50% del ingreso per cápita tendencial de Estados Unidos (ver Gráfico 12). Pero mientras algunos de estos países están entrapados, otros siguen convergiendo hacia el desarrollo como lo muestra la velocidad de convergencia que mantienen.

De acuerdo al ritmo de convergencia (ver Gráfico 13), podemos considerar como entrapados a Irán, Kazajistán, Líbano y Azerbaiyán, dado que su velocidad de convergencia es nula o negativa. Por el contrario, tanto China como Turquía, y en menor medida Tailandia, siguen convergiendo, y a la velocidad que llevan deberían alcanzar su graduación de la condición de países de ingresos medios antes de 2050. Pero falta para que esto suceda; antes deberán confirmar su capacidad para

Gráfico 12. INGRESO PER CÁPITA RELATIVO DE PAÍSES DE INGRESOS MEDIOS DE ASIA



Nota: el eje de las X corresponde a los años y el de las Y corresponde al PIBpc relativo al de EEUU.

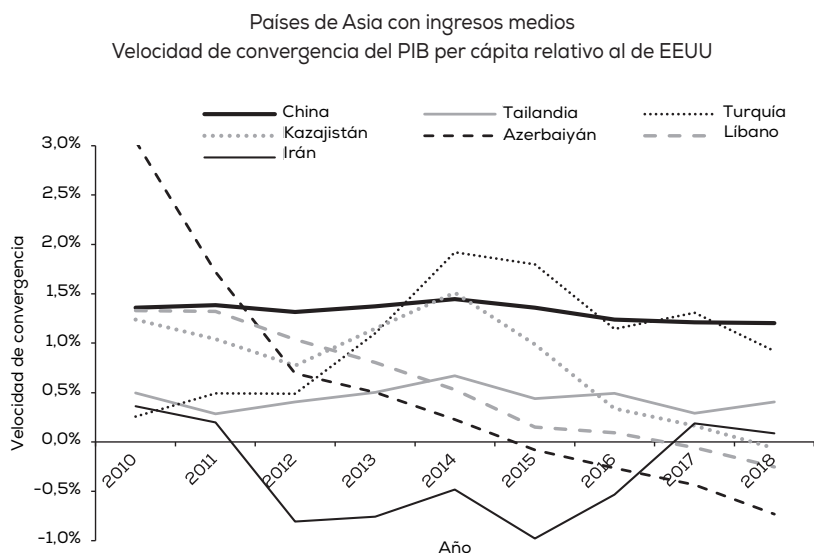
Fuente: bases de datos IMF-WEO, Madison Data Set y estimaciones LE&F. Última actualización utilizada 2018.

sortear múltiples dificultades en pos de seguir creciendo y completar la transición hacia el desarrollo.

En la Europa de 2018 podemos identificar una variedad de países en la condición de ingresos medios. Entre ellos están Grecia y Portugal, que después de sus respectivas crisis financieras de inicios de esta década han retrocedido desde ser economías de altos ingresos a los ingresos medios. También está Rusia, que cayó a los ingresos medios durante la década de 1990, tras la caída del muro de Berlín.¹⁶ Otros países de Europa oriental presentan distintos grados de avance en sus procesos de convergencia, los que van desde la muy cercana a graduarse Letonia

¹⁶ Las estimaciones de Madison ubican a la URSS de los años sesenta y setenta del siglo pasado como país de altos ingresos; sin embargo, las más grandes de las repúblicas independientes que surgieron luego del término de la era soviética, en general tienen hoy en día ingresos medios o incluso están en situación de pobreza; solo algunas de menor tamaño, como las Repúblicas Bálticas, han alcanzado el desarrollo.

Gráfico 13. VELOCIDAD DE CONVERGENCIA PMA-5 DE PAÍSES DE INGRESOS MEDIOS DE ASIA



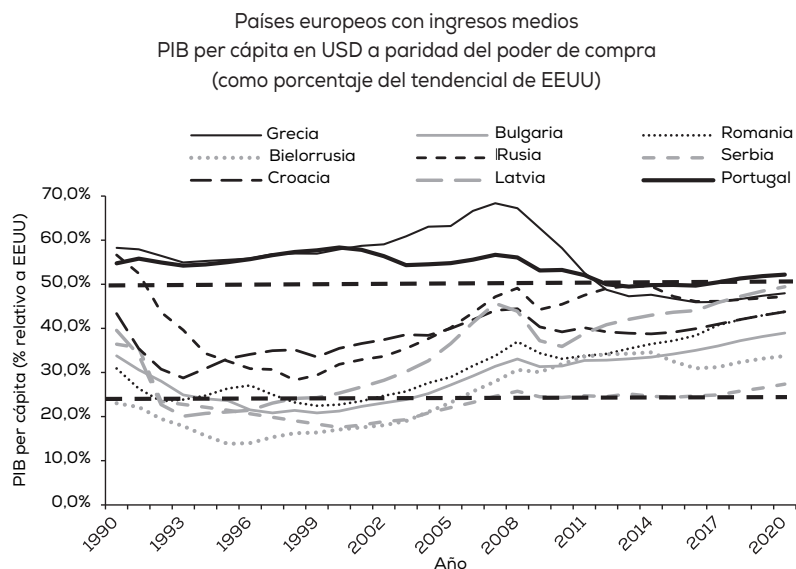
Nota: el eje de las X corresponde a los años y el de las Y corresponde al PIBpc relativo al de EEUU.

Fuente: bases de datos IMF-WEO, Madison Data Set y estimaciones LE&F. Última actualización utilizada 2018.

(Letonia), a las relativamente estancadas economías de Serbia y Bielorrusia, pasando por las más dinámicas Bulgaria, Croacia y Rumania, las que a pesar de avanzar relativamente rápido tienen mucho terreno que cubrir todavía antes de alcanzar el umbral del desarrollo (ver Gráfico 14).

Entre las economías de ingreso medio europeas, las que avanzan con mayor fuerza hacia su graduación en el desarrollo, son Rumania, Latvia (Letonia), Bulgaria y Croacia. Más lento es el progreso de Portugal, pero, dada la cercanía que presenta al umbral de desarrollo, podría lograrlo en los próximos años. Las que aparecen entrampadas en su actual condición son Grecia, Rusia, Serbia y Bielorrusia, que suman más o menos la mitad del grupo europeo de ingresos medios. Entre estos países, Serbia presenta algún riesgo de recaer en condición de pobreza (ver Gráfico 15).

Gráfico 14. INGRESO PER CÁPITA RELATIVO DE PAÍSES DE INGRESOS MEDIOS DE EUROPA



Nota: el eje de las X corresponde a los años y el de las Y corresponde al PIBpc relativo al de EEUU.

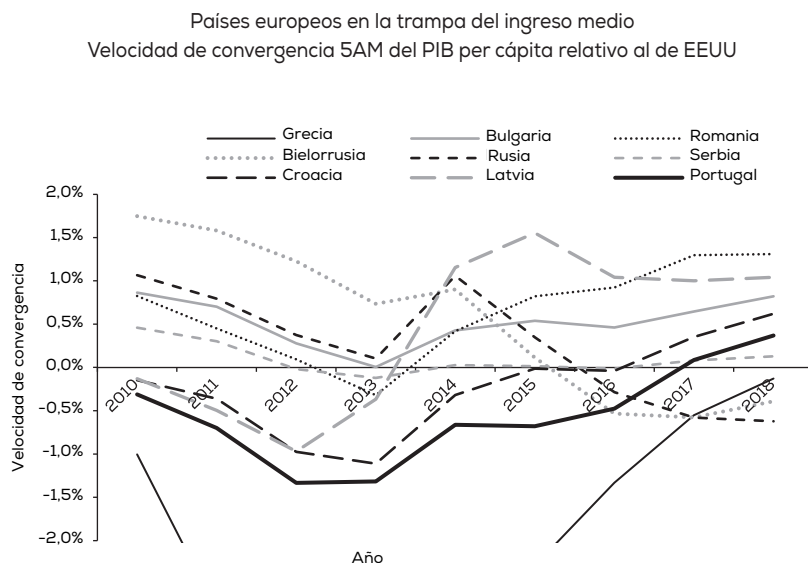
Fuente: bases de datos IMF-WEO, Madison Data Set y estimaciones LE&F. Última actualización utilizada 2018.

En África también existe un grupo de países de ingresos medios, aunque reducido. Este incluye a las pequeñas, pero dinámicas economías de Seychelles y de Mauricio, que parecen cercanas o en todo caso muy bien encaminadas hacia superar su actual condición de ingresos medios (ver Gráfico 16).

Por otro lado, hay un grupo de economías relativamente estancadas en el proceso de convergencia que mantiene ingresos ligeramente por debajo del límite inferior de los ingresos medios. Estas son las economías de Egipto, Sudáfrica y Túnez. La velocidad de convergencia de estas tres últimas es cero o ligeramente negativa (ver Gráfico 17). De hecho, estos tres países presentan más riesgos de retroceder a la condición de países pobres en los próximos años que de pasar a la condición de ingresos medios.

El grupo más numeroso de países que se mantienen en la condición de ingresos medios es el de Latinoamérica y el Caribe. Lo presentaremos dividido en dos grupos: el del Cono Sur (CS) y el que abarca

Gráfico 15. VELOCIDAD DE CONVERGENCIA PMA-5 DE PAÍSES DE INGRESOS MEDIOS DE EUROPA



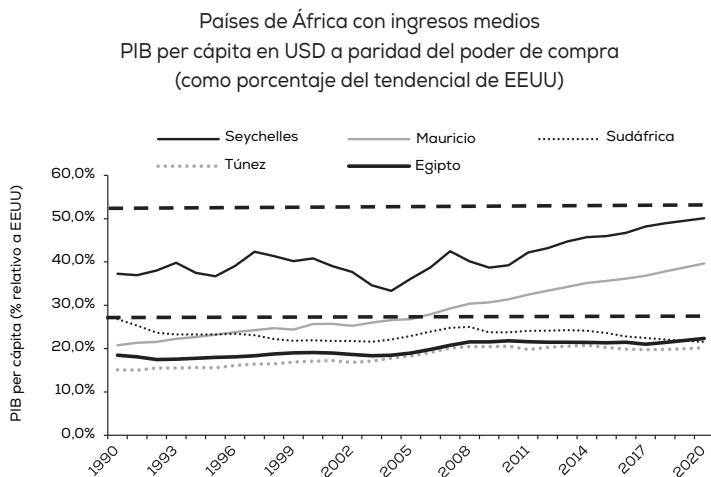
Nota: el eje de las X corresponde a los años y el de las Y corresponde a la velocidad de convergencia.

Fuente: bases de datos IMF-WEO, Madison Data Set y estimaciones LE&F. Última actualización utilizada 2018.

el resto del Hemisferio Occidental (RHO). Entre estos últimos países están desde Trinidad y Tobago, que ha retrocedido volviendo recientemente a la condición de país de ingresos medios, y Panamá, que crece en forma sostenida a tasas elevadas y converge con seguridad hacia el nivel de graduación, aunque todavía le falta para alcanzarlo. Otros países del RHO entrampados en el segmento de ingresos medios son Costa Rica, Perú y Colombia, los que cuentan con ingresos cercanos al límite inferior del rango de ingresos medios. Por último se encuentra Venezuela, país con una economía fallida como lo muestra el hecho de que pasó de la condición de país rico en la década de 1950 y 1960, a país en condición de pobreza en el siglo XXI (ver Gráfico 18).¹⁷

¹⁷ Por más de 15 años, Venezuela ha dejado de entregar información al FMI y de participar en consultas sobre la situación económica. De ahí que los análisis disponibles sean casi inexistentes y los datos se limiten a los que entrega la Asamblea Nacional. Uno de los pocos análisis a los cuales se puede acceder acerca de la actual situación de Venezuela es el de Mena (2019), el que defiende el juicio de economía fallida.

Gráfico 16. INGRESO PER CÁPITA RELATIVO DE PAÍSES DE INGRESOS MEDIOS DE ÁFRICA



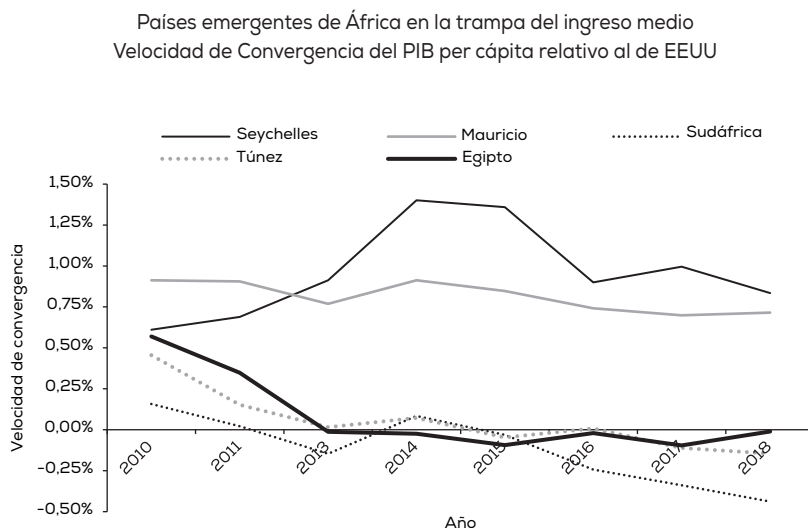
Nota: el eje de las X corresponde a los años y el de las Y corresponde al PIBpc relativo al de EEUU.

Fuente: bases de datos IMF-WEO, Madison Data Set y estimaciones LE&F. Última actualización utilizada 2018.

Casi la generalidad de los países de Latinoamérica y el Caribe que presentan ingresos medios están entrapados, o incluso divergen en lugar de converger. Entre los países que divergen se encuentran Trinidad y Venezuela, ambos exportadores de petróleo. Por el nivel del ingreso relativo, los que arriesgan retroceder a la condición de pobreza, a la que ya ha caído Venezuela, son Perú y Colombia. Otros que están estancados, como Costa Rica, presentan una velocidad de convergencia casi nula en los últimos años, muy distinta al 0,5% anual mostrado entre 2010 y 2015 (ver Gráfico 19).

La única excepción al entrapamiento entre los países latinoamericanos RHO, es Panamá, que, al ritmo actual, lograría graduarse en cuestión de una década o algo menos. Pero todavía tiene obstáculos que deberá vencer para lograr esto, lo que seguramente incluye desarrollar otras exportaciones más allá de los servicios asociados al canal, superar la pobreza, y construir un acuerdo político amplio y sólido en

Gráfico 17. VELOCIDAD DE CONVERGENCIA PMA-5 DE PAÍSES DE INGRESOS MEDIOS DE ÁFRICA



Nota: el eje de las X corresponde a los años y el de las Y corresponde a la velocidad de convergencia.

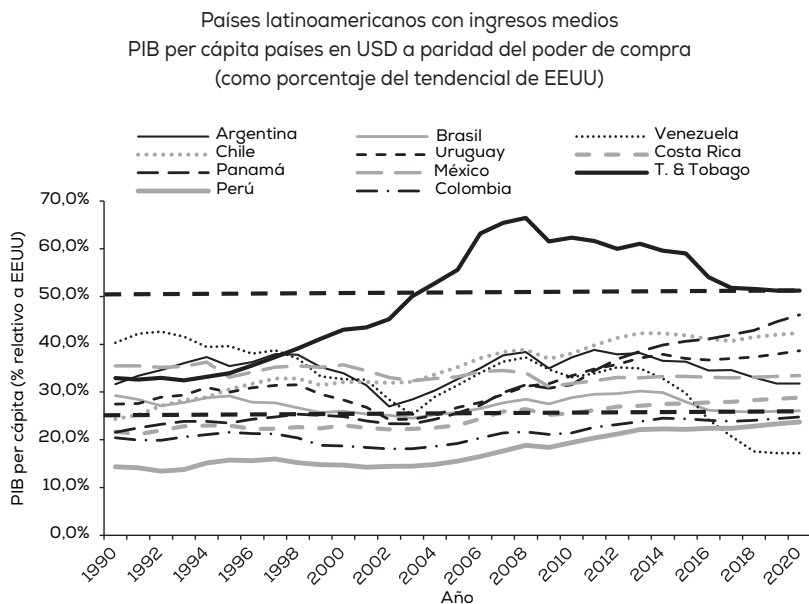
Fuente: bases de datos IMF-WEO, Madison Data Set y estimaciones LEGF. Última actualización utilizada 2018.

torno a una estrategia de desarrollo de mediano y largo plazo.¹⁸ De hecho, mientras el PIB per cápita de Panamá es el más alto en Latinoamérica, superando en algo al de Chile, Argentina y Uruguay, su índice de desarrollo humano es bastante inferior a los de Chile y Argentina, y algo menor al de Uruguay. Aun con mayor ingreso per cápita, Panamá tiene una tasa de pobreza que duplica la tasa de pobreza de Chile, lo que solo se explica con una distribución de ingresos más concentrada en Panamá.

Los países del Cono Sur de América parecen un ejemplo clásico de entrapamiento en los ingresos medios, llevando décadas en esa condición, a pesar de haber existido períodos en los que algunos o incluso todos ellos estaban convergiendo hacia el umbral de desarrollo. La-

¹⁸ Ver, por ejemplo, el análisis de Brown y Arauz (2013), donde se hace mención a fuertes tensiones sociales con las que convive el rápido crecimiento, apoyado en los mayores ingresos del canal, y se expresan dudas sobre su sostenibilidad.

Gráfico 18. INGRESO PER CÁPITA RELATIVO DE PAÍSES DE INGRESOS MEDIOS DE LATAM RHO



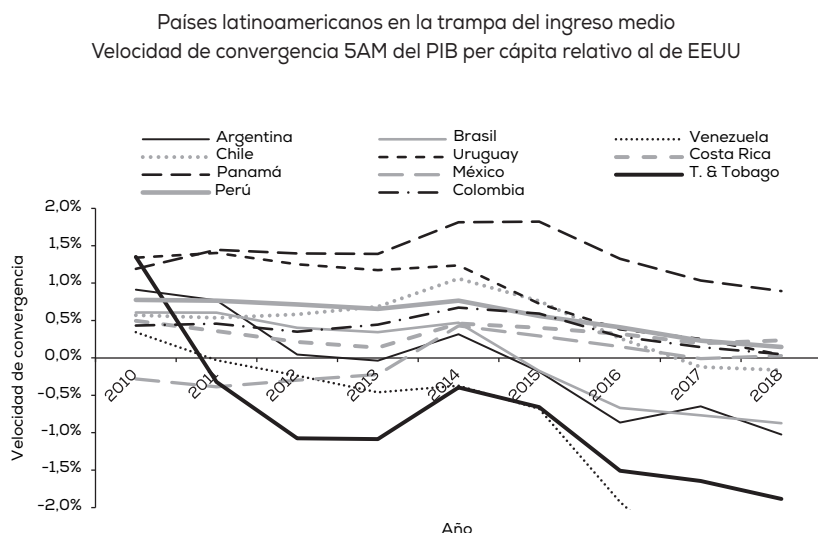
Nota: el eje de las X corresponde a los años y el de las Y corresponde al PIBpc relativo.

Fuente: bases de datos IMF-WEO, Madison Data Set y estimaciones LE&F. Última actualización utilizada 2018.

mentablemente, este impulso nunca parece durar lo suficiente. Los más entrampados son Argentina y Brasil, países que presentan solo períodos breves de velocidad de convergencia positiva (ver Gráfico 20).

En el caso de Argentina, estos períodos de convergencia breve se dan entre 1993 y 1998, que corresponde al período más exitoso de la estabilización pos-hiperinflación, iniciado luego de la fijación del tipo de cambio a inicios de la década de 1990, pero el régimen de cambio fijo finalmente se hizo insostenible y culminó en una crisis. Nuevamente, entre 2005 y 2013, la convergencia vuelve a ser positiva; esto corresponde al período de recuperación después de la crisis financiera y el llamado corralito. El resto del tiempo, entre 1990 y 2020, no ha existido convergencia, y en algunos casos la velocidad ha sido fuertemente negativa; es decir, en los 30 últimos años se ha dado convergencia solo en

Gráfico 19. VELOCIDAD DE CONVERGENCIA PMA-5 DE PAÍSES DE INGRESOS MEDIOS DE LATAM RHO



Nota: el eje de las X corresponde a los años y el de las Y corresponde a la velocidad de convergencia.

Fuente: bases de datos IMF-WEO, Madison Data Set y estimaciones LE&F. Última actualización utilizada 2018.

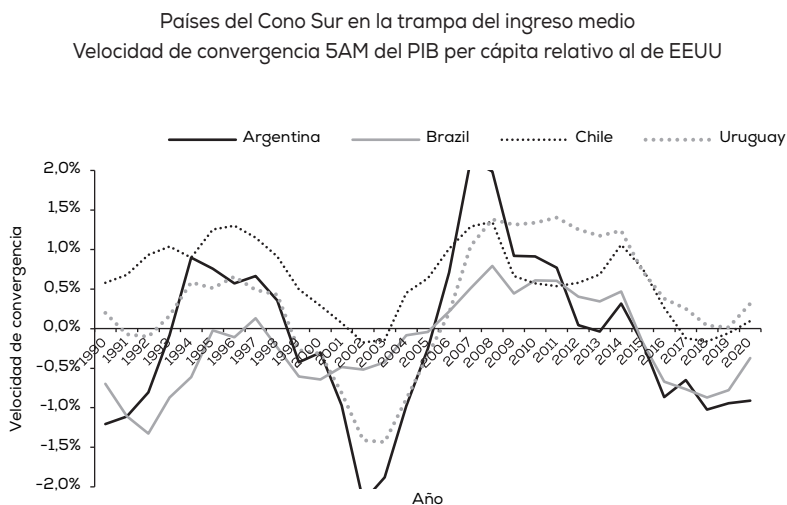
13, los que han sido años de recuperación después de profundas crisis, porque la tendencia de largo plazo no es a converger.¹⁹

En lo que respecta a Brasil, la situación es peor. Allí, la convergencia se limita al lapso entre 2005 y 2015 únicamente, con solo 10 años de 30 convergiendo. El resto del tiempo la convergencia ha sido nula o incluso ha sido negativa; es decir, el ingreso per cápita del país ha perdido terreno respecto del de Estados Unidos.

Uruguay presenta dos etapas de convergencia a los niveles de ingresos asociados al desarrollo. El primero se da entre 1992 y 1999, y coincide con la estabilización iniciada por el gobierno del presidente Luis Alberto Lacalle, a cuyo período puede atribuirse la estabilización

¹⁹ Kosacoff (2007) reconoce el bajo ritmo de crecimiento en el largo plazo del PIB per cápita de Argentina (de solo 0,6% anual entre 1975 y 2007), a pesar de que durante el período de recuperación —2002-2007— este creció al 7% anual. Profundas recesiones son seguidas de rápidas recuperaciones con un crecimiento de largo plazo casi nulo.

Gráfico 20. VELOCIDAD DE CONVERGENCIA PMA-5 DE PAÍSES DEL CONO SUR



Nota: el eje de las X corresponde a los años y el de las Y corresponde al PIBpc relativo.

Fuente: base de datos IMF-WEO, Madison Data Set y estimaciones LE&F. Última actualización utilizada 2018.

gradual a partir de una inflación elevada en conjunto con la integración de Uruguay al Mercosur.²⁰ La segunda etapa, entre 2005 y 2018, coincide con la recuperación posterior a la crisis financiera originada en Argentina. Se cumplen así 20 años de convergencia en un total de 30 años bajo análisis, una *performance* algo mejor que las que exponen Argentina y Brasil.

En el caso de Chile, la convergencia al desarrollo estuvo presente en 24 de los 30 años analizados y fue particularmente marcada bajo los gobiernos de la Concertación por la Democracia, desde 1990 a 2002.²¹ Durante un par de años, los efectos de la crisis asiática se hicieron sentir transitoriamente, ya que nuevamente la convergencia se retomó en 2004 y se mantuvo con algunos altibajos hasta pasado 2010. El problema es

²⁰ Paunovic (2000) destaca que la estabilización y recuperación en Uruguay se dio en conjunto con el término de la hiperinflación en Argentina. Por su parte, De Brun (2004) se inclina por la mayor integración comercial que permitió el ingreso de Uruguay al Mercosur como la razón para la recuperación del crecimiento.

²¹ Paunovic (2000) señala a Chile en la década de 1990 como ejemplo de éxito en materia de crecimiento y desarrollo, y no solo en la región. En la misma línea, ver De Gregorio (2004).

que la desaceleración de la velocidad de convergencia iniciada en 2015 ha tenido características más estructurales y no asociadas a una crisis externa, por lo que puede ser más difícil esta vez retomarla.

Un bajo crecimiento e incluso una contracción de la inversión real sumada a un nulo crecimiento tendencial de la productividad total de factores, se ha hecho evidente en Chile a partir de 2014, y aunque en 2018 nuevamente creció la inversión, la recuperación parece ser más cíclica que estructural y la tasa de crecimiento del PIB tendencial sigue siendo estimada en torno al 3% anual.²² Esto puede en parte atribuirse al agotamiento de RR.NN. y al aumento de los costos de extracción, así como a regulaciones ambientales y responsabilidades empresariales no bien definidas que aumentan la incertidumbre y el gasto asociado a grandes proyectos de inversión. También, los incentivos al ahorro se han deteriorado a causa de un sistema tributario más complejo y donde la doble tributación al ahorro vuelve a estar presente. La confianza de los inversionistas se cimienta en reglas claras y en la existencia de poco espacio para la discrecionalidad y el riesgo político. La falta de acuerdos políticos que generen un marco de reglas claras y perdurables, es vista también como un posible origen del estancamiento (Cortázar 2019).

Un documento de trabajo reciente del FMI presenta un análisis interesante acerca de los cambios estructurales pendientes en Chile para reactivar el crecimiento. Destaca la flexibilización del mercado laboral y la facilitación del emprendimiento, a lo que se agrega la simplificación del sistema tributario y el mejoramiento de los sistemas de regulación para las grandes inversiones (Hadzi-Vaskov 2018). En todo caso, hay variada literatura sobre los cambios estructurales pendientes en Chile para poder reactivar el proceso de crecimiento.²³

Sin duda, Argentina y Brasil se encuentran en la trampa del ingreso medio, y han permanecido en esta por bastante tiempo, presentando períodos de convergencia al desarrollo más bien excepcionales. Uruguay representa un caso algo más intermedio con 2/3 de los últimos 30 años convergiendo hacia el desarrollo y el resto del tiempo en situación de

²² Para una discusión al respecto ver Le Fort (2016).

²³ Ver, entre otras propuestas no siempre consistentes entre sí, las de los siguientes autores: Benavente (2009); Birdsall et al. (2007); Ffrench-Davis (2005); y Kuczynski y Williamson (2003).

estancamiento. Chile, en cambio, estaba convergiendo hacia el desarrollo en forma sostenida; sin embargo, en los últimos años se ha estancado posiblemente a causa de errores de política o debido al agotamiento de una estrategia que requiere de nuevos impulsos por el lado del empleo, la innovación, la inversión y el emprendimiento.

En suma, entre los países de ingresos medios existe un grupo que continúa convergiendo hacia el desarrollo, lo que los hace candidatos probables a superar su actual condición y a pasar a ser países desarrollados en las próximas dos décadas. Entre ellos destacan China, Turquía y Tailandia, más algunos países europeos como Rumania, Latvia, Bulgaria y Croacia; un único país latinoamericano integra esta lista: Panamá, y hay dos africanos: las islas Mauricio y las islas Seychelles. De 28 países de ingresos medios avanzarían a la graduación alrededor de un tercio de ellos. El resto, de no incrementar significativamente su actual velocidad de crecimiento, permanecería atrapado en los ingresos medios, y algunos pocos como Sudáfrica, Egipto, Túnez, Serbia, Colombia, Perú y Brasil, presentan el riesgo de retroceder a la pobreza.

4. A MODO DE CONCLUSIÓN

Hemos definido los ingresos medios como un rango de los ingresos per cápita relativos al PIBpc tendencial de EEUU (del 25% al 50%), y la trampa del ingreso medio como la interrupción de la convergencia hacia el desarrollo al interior de este rango. Hemos definido, asimismo, la velocidad de convergencia como la tasa de cambio promedio móvil anual del ingreso relativo en un período de cinco años. Es posible que medir la velocidad para un período de cinco años dé falsos positivos, en el sentido de que un país aparece convergiendo gracias a una expansión que a la larga prueba ser insostenible. Por esto, el estar convergiendo en un momento en el tiempo no es garantía de que se superará la trampa del ingreso medio; para hacerlo es necesario sostener dicha convergencia hasta completar la transición hacia el nuevo estado.

De esta manera, se ha podido mostrar que existe un proceso de convergencia a tres clubes: el de países desarrollados, el de ingresos medios y el de países pobres. En estos clubes, el proceso de desaceleración que se da según los países van convergiendo, es similar; lo que

los diferencia es el nivel de ingresos, relativos y absolutos, a los que convergen.

Del análisis de los datos se desprende que la convergencia hacia el desarrollo efectivamente existe y que en los últimos 70 años un grupo importante de países ha logrado incrementar sus ingresos relativos, llegando al umbral del desarrollo y superando así su condición inicial de ingresos medios o incluso de pobreza. En el largo plazo, los ingresos relativos medios de los grupos de países de ingresos medios y de ingresos bajos aumentan, mientras que el ingreso relativo medio del grupo de ingresos altos se mantiene relativamente estable. Esto implica que las diferencias de ingresos per cápita entre los grupos de países se va reduciendo en el tiempo. Lo anterior, sumado al hecho de que algunos países van subiendo de club, reafirma que existe convergencia, aunque ella no se aplique a todos por igual, porque es condicional en los fundamentales de cada uno.

Hay dos grupos de países que se han graduado, superando su anterior situación de ingresos medios. Entre los primeros están Singapur, Hong Kong, España e Irlanda, que se graduaron entre 1960 y 1995. En el segundo grupo, con países graduados después de 1995, se encuentran Corea del Sur, República Checa, Hungría y Malasia. El total de países graduados entre ambos grupos es de 16. Todos estos presentan economías de mercado relativamente abiertas e integradas al mundo en lo comercial y financiero, con exportaciones de bienes y servicios diversificadas, cuyo crecimiento no es impulsado por uno sino por varios sectores, y donde la innovación y la tecnología son elementos relevantes (Gill y Kharas 2015). Sus indicadores educacionales y de capital humano de alto estándar, también serían factores clave, como lo indican Eichengreen et al. (2013).

El síndrome de la trampa del ingreso medio también existe y se relaciona con la condicionalidad de la convergencia al desarrollo. Mientras hay países que llegan al desarrollo sobre la base de políticas adecuadas y de cambios estructurales que conducen a la construcción de instituciones y a la mejora de fundamentales (ahorro, tecnología, educación), hay otros que solo convergen al nivel de los ingresos medios y, por lo tanto, se quedan entrampados en este nivel. Las razones para ello pueden ser múltiples, difíciles de identificar y sin posibilidad de ser aplicadas por igual a todos los entrampados, pero

sí serían resultado de limitaciones en sus fundamentales, lo que les impide hacer la transición necesaria para seguir convergiendo hacia el desarrollo. Como se plantea con frecuencia en la literatura, aún no existe una teoría de crecimiento económico que determine cómo pueden transitar los países desde los ingresos medios a los altos ingresos. Tampoco se explica cómo en los países de ingresos medios pueden existir incentivos políticos o sociales (como visión de corto plazo de gobiernos democráticos, múltiples costos de reformas o búsqueda de rentas de elites y grupos de interés) que lleven a la inacción, postergando indefinidamente las reformas necesarias para impulsar el crecimiento y alcanzar el desarrollo, el mismo que han logrado otros países.

Existe un grupo de países que aún se mantiene en condición de ingresos medios (28), y no todos ellos siguen convergiendo hacia el ingreso de las economías avanzadas. Entre los países asiáticos, africanos y europeos de ingresos medios, solo la mitad continúa convergiendo, mientras que la otra mitad, casi todos no europeos, se encuentra en una situación de entrapamiento. Los países europeos parecen tener una ventaja para hacer la transición al desarrollo que se relacionaría con su integración a la Comunidad Económica Europea. Entre los entrapados no latinoamericanos podemos mencionar a Irán, Kazajistán, Líbano y Azerbaiyán, en Asia; a Grecia, Rusia, Serbia y Bielorrusia, en Europa; y a Egipto, Sudáfrica y Túnez, en África.

Entre los países latinoamericanos, el entrapamiento es casi general y solo Panamá se escaparía de este, pero esto tiene que ser confirmado en los próximos años, porque hay varios elementos que podrían detener su progreso. Lo anterior respalda los resultados de Pruchnik y Zowczak (2017) quienes, de acuerdo a las distintas definiciones que identifican de trampa del ingreso medio, refieren que el 90,6% de los países de Latinoamérica y El Caribe se encuentra en esta trampa de acuerdo a por lo menos una de las definiciones que ellos plantean. Entre los países entrapados latinoamericanos y del Caribe podemos mencionar a Argentina, Brasil, Trinidad, Chile, Uruguay, Colombia, Perú y Costa Rica.

Argentina y Brasil han estado en la trampa del ingreso medio durante bastante tiempo y los períodos de convergencia al desarrollo que han mostrado en los últimos 30 años son más bien excepcionales y

asociados a recuperaciones después de atravesar alguna crisis. Uruguay representa un caso algo más intermedio, con 2/3 de los últimos 30 años convergiendo hacia el desarrollo y el resto en situación de estancamiento. Chile, en cambio, estaba saliendo de la trampa y convergiendo hacia el desarrollo por más de 25 años; sin embargo, en los últimos cuatro o cinco años se ha estancado sin que medie una crisis externa o una recesión, lo que reflejaría impedimentos estructurales para crecer. Según nuestros resultados, Chile está entrampado en los ingresos medios y no es un país que haya alcanzado el desarrollo, como ha sido anunciado por la OECD.

Queda así establecido que el entrampamiento y la interrupción del proceso de convergencia antes de salir de los ingresos medios afecta a un número significativo de economías. Este fenómeno se da muy especialmente entre las economías de ingresos medios latinoamericanas, mientras que las europeas parecen mejor dotadas para hacer la transición; su pertenencia a la Unión Europea puede ser una razón de ello. No resulta fácil dirimir las razones que expliquen por qué las economías dejan de converger hacia el desarrollo y tampoco intentamos hacerlo en este trabajo. La tentación de culpar a la ubicación geográfica por el nivel de ingresos relativos existe, pero más que un determinante de la falta de desarrollo ella puede ser un elemento asociado a la historia, la cultura común, las instituciones y las políticas económicas que se siguen. Junto a esto, la literatura sugiere que en general el entrampamiento se asocia muy de cerca con aspectos demográficos poco favorables, con una baja diversificación e innovación productiva, con mercados financieros ineficientes, así como con una falta de infraestructura avanzada, instituciones débiles, mercados laborales rígidos, comercio limitado, ambiente macroeconómico inestable, conflictos sociales e inestabilidad política, y también con problemas climáticos (Pruchnik y Zowczak 2017; Aiyar et al. 2013). Otros autores destacan el aspecto político institucional necesario para llevar a cabo reformas que promuevan el aumento de la productividad, lo que se ve sumamente restringido al existir fragmentación en la sociedad y falta de coaliciones. Esto último suele ocurrir debido a una fractura de grupos sociales y a una falta de acuerdos políticos en general, lo que puede contribuir a la persistencia del entrampamiento de ingresos medios (Doner y Schneider 2016).

Para algunos, los recursos naturales representan un problema y hasta una condena.²⁴ Sin embargo, hay países avanzados que los tienen en abundancia como Australia, Nueva Zelanda, Canadá y Noruega, a los que se agregan los grandes exportadores de petróleo. Además hay países de ingresos medios que, sin una base exportadora de RR.NN., caerían a condición de pobreza, como le pasó a Chile cuando se quedó sin los ingresos del salitre en 1930. Se debe reconocer, no obstante, que entre los países que se han graduado en el período de análisis que abarca este trabajo (1950-2018) casi no existen países exportadores de recursos naturales.

La diversificación de la economía y de las exportaciones, así como el dinamismo de nuevos sectores, factores propios de las economías que convergen al desarrollo, no se dan entre las economías de países que caen en la trampa del ingreso medio. Pero es importante no confundir causalidad con consecuencia. El dinamismo y la diversificación de las exportaciones, tal como el aumento sostenido en el nivel de ingresos relativos, son consecuencias de las reformas y mejoras de fundamentales que impulsan los procesos de desarrollo y de convergencia, y no una causa de estos.

Es necesario identificar los factores, políticas y estrategias que mejoran los fundamentales y que conducen a la convergencia y por ende al desarrollo. Hay investigación realizada en este sentido, pero utilizando un enfoque metodológico distinto, que busca explicar probabilidad de desaceleraciones más que procesos diferenciados de convergencia. Un área de investigación futura será identificar los factores críticos que determinan la convergencia hacia los distintos clubes, incluyendo condiciones necesarias, expresadas en niveles de variables, enfoques de políticas y desarrollos institucionales. Sobre esta base sería posible indicar el tipo de acciones y políticas necesarias de implementar para superar la trampa del ingreso medio y poder seguir convergiendo hacia el desarrollo.

²⁴ La maldición de los recursos naturales es una hipótesis según la cual los países altamente dotados de recursos naturales crecen menos que los países que no los poseen (Sachs y Warner 2001).

BIBLIOGRAFÍA

- Acemoğlu, D., Johnson, S. y Robinson, J. 2005. Institutions as the Fundamental Cause of Long Run Growth (386-472). En Aghion, P. y Durlauf, S.N. (eds.), *Handbook of Economic Growth*. Vol. 1A. Amsterdam: Elsevier.
- Acemoğlu, D. y Robinson J. 2012. *Why Nations Fail. The Origins of Power, Prosperity, and Poverty*. New York: Crown Business.
- Agénor, P.R. y Canuto, O. 2015. Middle-Income Growth Traps. *Research in Economics* 69(4), 641-660.
- Agosin, M. 2009. Crecimiento y diversificación de las exportaciones en las economías emergentes. *Revista CEPAL* 97, 117-134.
- Ahumada, J. 1958. *En vez de la miseria*. Santiago: Editorial del Pacífico.
- Aiyar, M.S., Duval, M.R.A., Puy, M.D., Wu, M.Y. y Zhang, M.L. 2013. Growth Slowdowns and the Middle-Income Trap. IMF Working Paper N° 13-71. Washington DC: International Monetary Fund.
- Benavente, J.M. 2009. El desafío de la innovación para América Latina de hoy (313-343). En Cardoso, F.H. y Foxley, A. (eds.), *A medio camino: nuevos desafíos de la democracia y del desarrollo en América Latina*. Santiago: Uqbar Editores.
- Birdsall, N., De la Torre, A. y Menezes, R. 2007. *Fair Growth: Economic Policies for Latin America's Poor and Middle-Income Majority*. Washington DC: Brookings Institution Press.
- Bittencourt, M. 2012. Inflation and Economic Growth in Latin America: Some Panel Time-Series Evidence. *Economic Modelling* 29(2), 333-340.
- Brown, H. y Arauz, C. 2013. Panamá: el crecimiento económico a expensas de la Política. *Revista de Ciencia Política* 33(1), 287-301.
- Bruno, M. y Easterly, W. 1996. Inflation and Growth: In Search of a Stable Relationship. *Federal Reserve Bank of St. Louis Review* 78, 139-146.
- Bukowski, M., Halesiak, A. y Petru, R. 2013. Konkurencyjna Polska 2020. Deregulacja i Innowacyjność. Competitive Poland, 2020. Disponible en: <http://wise-europa.eu/2014/03/04/konkurencyjna-polska-2020-deregulacja-i-innowacyjnosc/>.
- Cortázar, R. 2019. *Reglas del juego y el fin del desarrollo acelerado. El regreso a un desarrollo mediocre*. Santiago: Programa Cieplan, Universidad de Talca.
- De Brun, J. 2004. Growth in Uruguay: Factor Accumulation or Productivity Gains? IADB. Disponible en: <https://publications.iadb.org/en/publication/11091/growth-uruguay-factor-accumulation-or-productivity-gains>.
- De Gregorio, J. 2004. Economic Growth in Chile: Evidence, Sources and Prospects. Documento de Trabajo N° 298. Banco Central de Chile.
- De Soto, H. 1989. *The Other Path: The Economic Answer to Terrorism*. New York: Basic Books.
- Doner, R.F. y Schneider, B.R. 2016. The Middle-Income Trap: More Politics than Economics. *World Politics* 68(4), 608-644.

- Eichengreen, B., Park, D. y Shin, K. 2013. Growth Slowdowns Redux: New Evidence on the Middle-Income Trap. National Bureau of Economic Research Working Paper N° 18673.
- Engerman, S. y Sokoloff, K. 1997. Factor Endowments, Institutions, and Differential Paths of Growth Among New World Economies (260-304). En Haber, S. (ed.), *How Latin America Fell Behind*. Palo Alto, California: Stanford.
- Felipe, J., Kumar, U. y Galope, R. 2017. Middle-Income Transitions: Trap or Myth? *Journal of the Asia Pacific Economy* 22(3), 429-453.
- Ffrench-Davis, R. 2005. *Reformas para América Latina: después del fundamentalismo neoliberal*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Fischer, S. 1993. The Role of Macroeconomic Factors in Growth. *Journal of Monetary Economics* 32(3), 485-512.
- Foxley, A. 2012. *La trampa del ingreso medio. El desafío de esta década para América Latina*. Santiago: Cieplan, Uqbar Editores.
- Galor, O. 1996. Convergence? Inferences from Theoretical Models. *Economic Journal* 106(437), 1056-1069.
- Garrett, G. 2004. Globalization's Missing Middle. *Foreign Affairs* 83, 84-96.
- Gill, I.S. y Kharas, H. (eds.) 2007. *An East Asian Renaissance: Ideas for Economic Growth*. Washington DC: The World Bank.
- Gill, I.S. y Kharas, H. 2015. The Middle-Income Trap Turns Ten. Policy Research Working Paper Series 7403. The World Bank.
- Gurría, Á. 2017. The Middle-Income Trap in Latin America: Ongoing OECD-World Economic Forum Partnership. Annual Meeting of the World Economic Forum, Davos.
- Hadzi-Vaskov, M. 2018. Assessing the Macroeconomic Impact of Structural Reforms in Chile. IMF Working Papers 18/285.
- Im, F.G. y Rosenblatt, D. 2013. Middle-Income Traps: A Conceptual and Empirical Survey. World Bank Policy Research Working Paper WPS 6594. The World Bank.
- IMF 2010. *World Economic Outlook*. Washington DC: IMF.
- Izvorski, I. 2011. The Middle-Income Trap, Again? Disponible en: <http://blogs.worldbank.org/eastasiapacific/the-middle-incometrap-again>.
- Kosakoff, B. (ed.) 2007. *Crisis, recuperación y nuevos dilemas: La economía argentina 2002-2007*. Buenos Aires: Oficina de la CEPAL.
- Kremer, S., Bick, A., y Nautz, D. 2013. Inflation and Growth: New Evidence from a Dynamic Panel Threshold Analysis. *Empirical Economics* 44(2), 861-878.
- Kuczynski, P.P. y Williamson, J. (eds.) 2003. *After the Washington Consensus: Restarting Growth and Reform in Latin America*. Washington DC: Institute for International Economics.
- Le Fort, G. 2016. El crecimiento tendencial del PIB chileno en el próximo quinquenio. TIPS, Trabajos de Investigación en Políticas Públicas N° 21. Departamento de Economía, Universidad de Chile.

- Le Fort, G. 2017. *Chile: de la miseria a la trampa del ingreso medio*. Santiago: Universidad Miguel de Cervantes.
- Le Fort, G., Gallardo, B. y Bustamante, F. 2020. Estabilidad macroeconómica y crecimiento económico: mitos y realidades. *Revista CEPAL* 131. [A ser publicado en agosto 2020.]
- Levine, R. y Renelt, D. 1992. A Sensitivity Analysis of Cross-Country Regressions. *American Economic Review* 82(4), 942-963.
- Madison, A. 2001. *The World Economy: A Millennial Perspective*. Paris: Organization for Economic Cooperation and Development.
- Maddison Project Database 2018. En Bolt, J., Inklaar, R., de Jong, H. y van Zanden, J.L. Rebasing 'Maddison': New Income Comparisons and the Shape of Long-Run Economic Development. Maddison Project Working Paper 10.
- Martins, P.M.G. 2019. Structural Change Rediscovered: The Role of Human and Physical Capital. Research and Policy Briefs N° 139479. The World Bank.
- Mena, H. 2019. La Venezuela sui generis al borde de un colapso apocalíptico. Mimeo. Disponible en: <https://www.linkedin.com/pulse/la-venezuela-sui-generis-al-borde-de-un-colapso-hugo-mena-keymer/>.
- Nasar, S. 2012. *La gran búsqueda: una historia del pensamiento económico*. Barcelona: Debate.
- Olavarría-Gambi, M. 2005. *Pobreza, crecimiento económico y políticas sociales*. Santiago: Universitaria.
- Paunovic, I. 2000. Growth and Reforms in Latin America and the Caribbean in the 1990s. *Serie Reformas Económicas* 70. Santiago: CEPAL, ECLAC.
- Pritchett, L. y Summers, L. 2014. Growth Slowdowns: Middle-Income Trap vs. Regression to the Mean. VOX CEPR Policy Portal. Disponible en: <https://voxeu.org/article/growth-slowdowns-middle-income-trap-vs-regression-mean>.
- Pruchnik, K. y Zowczak, J. 2017. Middle-Income Trap: Review of the Conceptual Framework. ADBI Working Paper 760.
- Robertson, P.E. y Ye, L. 2013. On the Existence of a Middle Income Trap. *Economic Record* 92(297), 173-189.
- Sachs, J. y Warner, A. 2001. The Curse of Natural Resources. *European Economic Review* 45(4-6), 827-838.
- Solow, R. 1956. A Contribution to the Theory of Economic Growth. *Quarterly Journal of Economics* 70(1), 65-94.
- Spence, M. 2011. *The Next Convergence: The Future of Economic Growth in a Multi Speed World*. New York: Farrar, Straus and Giroux.
- World Bank 2013. *China 2030: Building a Modern, Harmonious, and Creative Society*. Washington DC: The World Bank.
- World Economic Outlook Database 2019. International Monetary Fund. Disponible en: <https://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2019/02/weodata/index.aspx>.

ANEXOS ESTADÍSTICOS

Cuadro 3. INGRESO RELATIVO Y VELOCIDAD DE CONVERGENCIA DE LOS PAÍSES DE INGRESOS MEDIOS 1960

Países Y Medio 1960	Ypc Relativo 1960	Velocidad 1960-2000	Ypc relativo 2018	Velocidad 2001-2020
1 <u>Ucrania</u>	49,27%	-0,99%	14,72%	0,17%
2 Azerbaiyán	48,02%	-0,99%	28,77%	0,97%
3 Líbano	47,43%	-0,60%	32,10%	0,12%
4 <u>Sudáfrica</u>	42,79%	-0,51%	22,07%	-0,02%
5 <u>Irlanda</u>	42,73%	0,93%	124,47%	2,19%
6 Uruguay	42,31%	-0,41%	37,29%	0,36%
7 Turkmenistán	41,04%	-0,90%	31,29%	1,25%
8 Irán	39,19%	-0,08%	32,16%	0,08%
9 <u>Eslovenia</u>	38,96%	0,43%	59,02%	0,46%
10 <u>Israel</u>	37,19%	0,60%	60,67%	0,11%
11 México	37,05%	-0,02%	33,09%	-0,10%
12 <u>Moldavia</u>	36,95%	-0,79%	11,38%	0,24%
13 Grecia	36,81%	0,54%	46,65%	-0,51%
14 <u>Japón</u>	35,69%	1,21%	71,39%	-0,40%
15 Bulgaria	35,35%	-0,22%	37,19%	0,79%
16 Polonia	34,92%	-0,06%	50,72%	0,95%
17 Montenegro	34,37%	-0,15%	30,23%	0,26%
18 Seychelles	34,36%	0,18%	48,90%	0,40%
19 Croacia	33,99%	0,14%	42,01%	0,36%
20 <u>España</u>	33,06%	0,79%	64,70%	-0,09%
21 Chile	32,68%	-0,03%	41,49%	0,47%
22 Rumania	32,68%	-0,17%	41,95%	0,87%
23 <u>Singapur</u>	30,96%	1,99%	157,46%	2,13%
24 <u>Portugal</u>	30,08%	0,71%	51,32%	-0,30%
25 <u>Perú</u>	28,55%	-0,30%	22,84%	0,38%
26 Serbia	28,30%	-0,09%	25,79%	0,34%
27 Brasil	27,96%	0,03%	25,82%	-0,04%
28 <u>Omán</u>	26,86%	1,68%	74,56%	-0,89%
29 <u>Hong Kong</u>	26,14%	1,27%	103,84%	1,32%
30 Costa Rica	24,94%	-0,03%	28,28%	0,29%
Mediana	35,13%	-0,03%	39,39%	0,31%

Nota: los países de ingresos medios en 1960, cuyos nombres aparecen subrayados, se han graduado a ser países ricos en 2018; los países con fondo gris han retrocedido a la condición de país pobre en 2018.

Fuente: estimaciones LE&F sobre la base de datos del IMF-WEO y del Madison Data Set. Última actualización utilizada 2018.

Cuadro 4. INGRESO RELATIVO Y VELOCIDAD DE CONVERGENCIA DE LOS PAÍSES POBRES 1960

Países pobres	Ypc Relativo 1960	Velocidad 1960-2000	Ypc Relativo 2018	Velocidad 2001-2020
1 <u>Turquía</u>	24,80%	0,13%	45,31%	0,69%
2 Macedonia	23,73%	-0,03%	24,88%	0,26%
3 Jordán	23,48%	-0,13%	15,07%	-0,07%
4 <u>Panamá</u>	23,21%	0,06%	42,94%	0,93%
5 Armenia	22,48%	-0,43%	16,46%	0,51%
6 Georgia	21,76%	-0,39%	18,59%	0,58%
7 <u>T. & Tobago</u>	21,47%	0,48%	51,60%	0,64%
8 Colombia	21,24%	-0,04%	24,07%	0,21%
9 Uzbekistán	20,42%	-0,39%	11,76%	0,31%
10 Ecuador	20,35%	-0,06%	18,80%	0,03%
11 Guatemala	19,58%	-0,14%	13,48%	-0,03%
12 Kirguistán	19,56%	-0,39%	6,11%	0,08%
13 <u>Malasia</u>	17,32%	0,48%	49,38%	0,62%
14 <u>Rep. Dominicana</u>	16,16%	0,04%	29,36%	0,55%
15 <u>Mauricio</u>	16,09%	0,21%	37,82%	0,66%
16 Egipto	14,63%	0,10%	21,43%	0,15%
17 Albania	13,66%	-0,04%	21,36%	0,53%
18 Bolivia	12,86%	-0,14%	10,34%	0,10%
19 Tunisia	12,23%	0,12%	19,82%	0,17%
20 Filipinas	11,82%	-0,11%	11,04%	0,17%
21 <u>Taiwán</u>	11,76%	1,14%	84,87%	1,31%
22 Marruecos	11,68%	-0,06%	14,35%	0,18%
23 Bosnia	11,67%	0,08%	21,66%	0,44%
24 Ghana	11,03%	-0,12%	8,05%	0,14%
25 Sri Lanka	10,32%	0,04%	21,64%	0,46%
26 Indonesia	9,81%	0,11%	21,12%	0,34%
27 <u>Corea del Sur</u>	9,11%	0,85%	66,37%	1,10%
28 <u>Tailandia</u>	8,43%	0,35%	30,65%	0,43%
29 India	6,03%	0,00%	12,69%	0,35%
30 <u>Botsuana</u>	5,57%	0,41%	28,67%	0,30%
31 <u>China</u>	3,15%	0,11%	29,04%	1,07%
30 <u>Guinea Ecuatorial</u>	2,28%	0,35%	55,16	2,02%
Mediana	14,15%	0,04%	21,53%	0,39%

Nota: los países pobres en 1960, cuyo nombre aparece subrayado, han ascendido a la condición de países de ingresos medios o incluso se han graduado a ser países ricos en 2018.

Fuente: estimaciones LEGF sobre la base de datos del IMF-WEO y del Madison Data Set. Última actualización utilizada 2018.

Cuadro 5. INGRESO RELATIVO Y VELOCIDAD DE CONVERGENCIA DE LOS PAÍSES RICOS 1960

Países	Ypc Relativo 1960	Velocidad 1960-2000	Ypc Relativo 2018	Velocidad 2001-2020
1 Kuwait	1170,90%	-29,00%	107,34%	-1,82%
2 Emiratos Árabes Unidos	988,66%	-17,16%	112,60%	-6,46%
3 Baréin	151,68%	-1,10%	81,33%	-1,18%
4 Suiza	149,22%	-0,80%	104,15%	-0,39%
5 Arabia Saudita	103,40%	0,32%	89,63%	-0,74%
6 Estados Unidos	98,90%	0,03%	100,19%	-0,07%
7 Rusia	96,49%	-1,74%	46,53%	0,82%
8 Venezuela	94,19%	-1,51%	17,58%	-0,83%
9 Noruega	92,61%	1,05%	119,10%	-0,68%
10 Dinamarca	86,28%	0,27%	83,08%	-0,47%
11 Holanda/Países Bajos	85,84%	0,26%	90,66%	-0,11%
12 Nueva Zelanda	85,32%	-0,60%	64,53%	0,14%
13 Alemania	84,01%	0,27%	84,77%	-0,02%
14 Suecia	83,85%	-0,01%	84,49%	0,20%
15 Australia	82,17%	0,02%	83,92%	0,10%
16 Canadá	80,16%	0,00%	80,03%	-0,12%
17 Inglaterra	78,37%	-0,04%	73,15%	-0,08%
18 Kazajistán	70,99%	-1,30%	44,06%	1,13%
19 Francia	69,83%	0,34%	73,08%	-0,34%
20 Bélgica	67,63%	0,40%	77,21%	-0,26%
21 Austria	67,10%	0,63%	83,69%	-0,17%
22 Lituania	64,49%	-1,01%	55,82%	1,46%
23 Latvia	62,98%	-1,04%	47,26%	1,17%
24 Estonia	59,96%	-0,75%	53,77%	1,05%
25 Finlandia	58,36%	0,50%	74,61%	-0,01%
26 Argentina	55,07%	-0,48%	33,03%	-0,15%
27 Rep. Checa	54,45%	-0,03%	59,97%	0,61%
28 Eslovaquia	54,45%	-0,32%	56,25%	1,04%
29 Hungría	53,13%	-0,23%	50,58%	0,55%
Mediana	82,17%	-0,04%	80,03%	-0,08%

Nota: los países ricos en 1960, cuyo nombre aparece con fondo gris, han retrocedido a la condición de países de ingresos medios o incluso a la condición de país pobre en 2018.

Fuente: estimaciones LE&F sobre la base de datos del IMF-WEO y del Madison Data Set. Última actualización utilizada 2018.